

FUENTES DE INSPIRACIÓN

KALYANA MALLA ANANGA RANGA

Versión completa



longseller



KALYANA MALLA

ANANGA RANGA



VERSIÓN COMPLETA

Traducción: Guadalupe de la Torre

longseller

Ananga Ranga. El escenario del amor © longseller, 2004

EDITORA: Diana Blumenfeld

TRADUCCION: Guadalupe de la Torre ILUSTRACION DE TAPA: Rubén Longas

CORRECCION: Gastón Rodríguez

DIVISION ARTE LONGSELLER

DIRECCION DE ARTE: Adriana Llano

COORDINACION GENERAL: Marcela Rossi DISEÑO: Javier Saboredo / Diego Schtutman

DIAGRAMACION: Santiago Causa / Mariela Camodeca

CORRECCION: Norma Sosa

Longseller S.A.

Casa matriz: Avda. San Juan 777

(C1147AAF) Buenos Aires República Argentina

Internet: www.longseller.com.ar E-mail: ventas@longseller.com.ar

Kalyana Malla

Ananga Ranga. – 1ª ed.- Buenos Aires: longseller, 2004.

256 p.; 18x11 cm (Clásicos de Siempre)

ISBN 987-550-424-6

1. Autoayuda. I. Título

CDO 158.1

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso y hecho en la Argentina. Printed in Argentina.

Esta edición de 3.000 ejemplares se termino de imprimir en la Planta Industrial de Longseller S.A., Buenos Aires, República Argentina, en marzo de 2004.

Indice

PRÓLOGO	
Navegando en el océano	
de la sensualidad	1
La obra de Kalyana Malla	3
PREFACIO	8
CAPITULO 1	12
Acerca de las cuatro clases de mujeres	. 12
Características personales	
de las cuatro clases	13
La mujer loto o padmini	13
La mujer chitrini o mujer arte	14
La mujer concha o shankhini	15
La mujer elefante o hastini	16
Los días del placer	17
Las horas que proporcionan	
el mayor placer	18
CAPITULO 2	21
Las zonas sensibles de la mujer	21
Padmini (mujer loto)	
Chitrini (mujer arte)	25
Shankhini (mujer concha)	26
Hastini (mujer elefanta)	26
CAPITULO 3	28
Las diferentes clases de hombres	
y mujeres	28
Lambus	

Mujeres	30
La unión amorosa	33
Otras características	
de la unión amorosa	36
CAPITULO 4	39
Cualidades, características	
y temperamentos de las mujeres	39
CAPITULO 5	51
Características de las mujeres	
según las diferentes regiones	51
CAPITULO 6	57
Las aplicaciones externas o prayogas	57
Cómo acelerar el orgasmo	
Cómo retrasar la eyaculación	60
Excitar el deseo sexual	
Recetas que aumentan	
el largo y ancho de la linga	64
Recetas que estrechan y cierran	
el <i>yoni</i>	66
Recetas para perfumar el yoni	68
Receta para depilar el vello	
Recomendación para normalizar	
el flujo menstrual	69
Recetas para quedar embarazada	70
Prevenciones contra el aborto	71
Un parto sin problemas	72
Para evitar embarazos indeseables	73
Consejos para embellecer	
el cabello	74
Consejos para teñir el cabello	75

Consejos para aclarar el cabello	75
Consejo para renovar el cabello	76
Consejos para la piel	
Senos firmes y lozanos	
Recetas para inspirar amor	
Para quitar el olor del cuerpo	
Recetas para después del baño	80
Para tener la boca perfumada	82
CAPITULO 7	84
Cuando someter a un hombre	
o a una mujer es un arte	84
Para atraer y conservar el amor	
de un hombre	85
Para el amor y la amistad	86
Para conseguir amor eterno	87
Mantras	89
CAPITULO 8	92
El matrimonio y otros temas	92
Sobre las características	
de la mujer	92
Sobre las características del hombre	94
Sobre las características de un yerno	96
Sobre los buenos y malos augurios	s 97
Acerca del adulterio y la seducción	n.101
CAPITULO 9	114
Los placeres externos	114
Los abrazos	
Los besos	118
Los rasguños	121
Los mordiscos	124

El cabello	. 126
Los golpes	. 127
Las expresiones sonoras del goce	. 129
La mujer que bien ama (nayika)	. 131
CAPITULO 10	. 134
Los goces internos	. 134
Las posturas (bandhas)	. 135
La pareja unida	. 160



Navegando en el océano de la sensualidad

Entre las sorprendentes revelaciones que implica para Occidente el siempre atractivo contacto con la cultura Oriental, el mundo de la sensualidad y el erotismo, entendido como vía de integración suprema en el orden universal, ocupa un lugar preponderante. «Los placeres -decía Vatsyáyána, autor del *Kama Sutra*- son tan necesarios para el bienestar del cuerpo como lo son los alimentos, y por lo tanto, igualmente obligados.»

Esa mística del amor sensual, basada en una larga tradición oral, quedó magníficamente reflejada en dos libros ya clásicos: el popular *Kama Sutra* **y** el menos conocido *Ananga Ranga*, ambos libros del amor hindú.

Estas obras, que constituyen, sin duda, un patrimonio cultural de la humanidad, ofrecen las claves y secretos del arte del amor a través de un exhaustivo compendio de las prácticas amatorias y las relaciones amorosas forjadas en una cultura radicalmente distinta de la occidental.

Si bien muchas veces se los ha abordado como libros de "técnicas" amatorias, nada está más lejano del espíritu de estas obras. Se podría definir el *Ananga Ranga* como un tratado hindú para el que el amor es algo más que un simple goce; es un compromiso con la persona amada.

En el hinduismo el sexo es casi sacramental; y como componente esencial para la vida es digno de minucioso estudio. Si se lo compara con la tradición judeocristiana del sexo como pecado y culpa se comprenderá la popularidad que adquieren estos textos amatorios en el Occidente de nuestro tiempo.

Mientras el *Kama Sutra*, escrito en el siglo II por el sabio Vatsyáyána, goza del privilegio de ser un texto fundante, no menos trascendentes fueron dos textos posteriores y que persiguen, con poesía y sabiduría, el mismo propósito: instruir acerca del amor sensual: *El Jardín perfumado y el Ananga Ranga*, que se entrega en esta edición.

Subtitulado como *Escenario del amor*, o más precisamente *El barco sobre el océano del amor*, el *Ananga Ranga* fue escrito en el siglo XVI por Kalyana Malla, a no pocos años del desembarco de Cristóbal Colón en América. Esta referencia,

por cierto no caprichosa, sirve para hacer un paralelismo entre las férreas conductas sexuales de la sociedad occidental, que no lograba aún desprenderse de la moral medieval, y la visión que se tenía en Oriente acerca del mismo tema.

Los lectores occidentales proclives a buscar recetas para mejorar su vida sexual sin duda se sentirán defraudados ante el *Ananga Ranga*; no así los lectores sensibles que han comprendido que los malabarismos sexuales carentes de sentimientos no conducen a una plenitud sexual si no están acompañados de un profundo sentimiento y de comunión de propósitos.

La obra del poeta y sabio Kalyana Malla fue escrita, se supone, como respuesta a una sociedad rígida y estricta que permitía el casamiento entre y con adolescentes. Como éstos llegaban a la cámara nupcial absolutamente ignorantes de todo lo que fuera amor sensual, Malla desarrolló este tratado para ofrecer a los jóvenes un sumario de normas y secretos para hacer más plena la unión conyugal.

La obra de Kalyana Malla

A más de cinco siglos de escrito, el *Ananga Ranga* conserva una lozanía y modernidad asombrosas. Los juegos sexuales previos, ignorados por la cultura oficial occidental hasta el siglo *XX*, quedan explicitados con singular claridad en este texto: los juegos preliminares "numerosos y

variados, tales como los diversos abrazos y besos [...] despiertan los sentidos y ponen el ánimo propicio" Estas "escaramuzas" preparan a los amantes a una grata diversión erótica.

El autor del *Ananga Ranga* pone singular énfasis no sólo en la transmisión de normas positivas para afrontar la relación ("En tiempos de luna llena, el *yoni* de la mujer debe ser manipulado y abierto como una flor" afirma) sino también en puntualizar los problemas y defectos de la relación, remarcando los riesgos de ignorar determinadas normas. A diferencia del *Kama Sutra*, un texto apoyado sobre el valor sagrado del sexo, el *Ananga Ranga* es un libro "práctico" cuyo único propósito es instruir a la pareja amante (por cierto, al matrimonio) sobre los secretos para un pleno goce sexual.

Por ello es que pone tanto énfasis en combatir la rutina: la "monotonía de la posesión", según señala, "arroja al marido en brazos de mujeres extrañas y a la mujer, en los de hombres extraños". Y a continuación, sentencia: "La monotonía engendra la saciedad, y la saciedad, el disgusto del coito".

Y en este sentido es aleccionadora la advertencia sobre la clásica posición amatoria de la mujer acostada de espaldas y el hombre tendido encima de ella. Esta forma de hacer el amor, señala el autor, no favorece el orgasmo femenino pues ella queda "atrapada", sin la posibilidad de movimiento. Y en ocasiones, incómoda y hasta asfixiada, si el amante "tiene

unos kilos de más" Además, insiste, reproduce un modelo de superioridad masculina.

Si se lee entre líneas puede desentrañarse un hecho curioso. El *Ananga Ranga* es, mirado con ojos occidentales, un texto "moralista" en el sentido de que enfatiza las relaciones dentro del matrimonio; es decir, busca instruir para que hombres y mujeres alcancen el pleno placer dentro de las uniones formales. Eso no sucede con el *Kama Sutra*, que está destinado a los amantes, tanto dentro como fuera del matrimonio. Pero es sabido que los textos no son de quienes los escriben sino de quienes los leen, por lo cual para Occidente adquirió fama como mero texto erótico.

A pesar de la diferencia de casi quince siglos entre los textos mencionados, Occidente los conoció al mismo tiempo merced a la traducción del explorador inglés sir Richard Burton, quien los trajo a Occidente a mediados del siglo XIX. El *Ananga Ranga* fue publicado conjuntamente con el *Kama Sutra y El Jardín perfumado*, texto de origen árabe, por la Hindoo Kama Shastra Society, alrededor del año 1887.

En la presente edición se ha procurado mantener el tono poético de la versión original y al mismo tiempo respetar cierto tono ingenuo, cuando no esquemático. Si el lector acepta el desafío de sumergirse en este libro llano y sencillo, encontrará -detrás de su poesía diáfana-elementos que sin dudas vinculará con su propia

vida y que le aportarán no poca enseñanza para alcanzar un mayor goce sensual.

-Guadalupe de la Torre

ANANGA **R**ANGA



Desnudé el lazo de sus cabellos y arrojé lejos su guirnalda de flores, luego probé sus labios y el néctar de su sonrisa... y besé con arrebato la colina de sus senos.

¡Que la dulce esposa de Siva, la hermosa Parvati, te purifique y te haga digno!

Parvati, la misma que coloreó las uñas de sus manos, blancas como las aguas del Ganges, tras contemplar el fuego en la frente de Shambú; la que tiño sus ojos con colirio cuando vio los matices oscuros del cuello de Shambú; y la misma cuyo vello se erizó con deseo al ver en un espejo las cenizas sobre el cuerpo de Shambú.

¡Yo te invoco, Kama! A ti, el travieso, el lúbrico, tú que moras en el corazón de todos los seres.

¡Tú que das valor en tiempos de guerra, tú que destruiste a Sambar Asura y a los Rakdhasas; tú que fecundaste a Rati, el principio femenino, y diste cuerpo al amor y a los placeres del mundo!

¡Tú que estás siempre alegre, y la intranquilidad y la angustia alivias con tu

ventura; tú que brindas descanso y felicidad a la mente del hombre!

El rey Ahmad fue el adorno de la casa de Lodi. Un mar cuyas aguas no eran sino las lágrimas vertidas por las viudas de sus enemigos muertos, y que se elevó hasta alcanzar fama universal.

Su hijo Lada Khan, sabio en el *Kama Shastra* o Libro del Amor, ha hollado con sus pies las diademas de otros reyes. ¡Sea él por siempre victorioso!

Conocedor de todas las artes, el gran sabio y poeta Kalyana Malla, después de consultar a muchos hombres serpientes y místicos, y luego de examinar el parecer de muchos poetas y de extraer los principios de su sabiduría, escribió, con la fina intención de contentar a su soberano, la obra titulada *Ananga Ranga*.

¡Sea ésta siempre estimada por aquellos que conocen, puesto que va destinada a todos aquellos ansiosos de estudiar el arte y el misterio del placer más exquisito del hombre, y también a aquellos que conocen la ciencia y práctica de la unión del hombre y la mujer!

Por cierto que en este mundo donde habitamos los mortales ninguna alegría puede ser comparable a la derivada del conocimiento del Creador.

Sin embargo, en segundo lugar y subordinados sólo a ella, se hallan la satisfacción y el placer producidos por la posesión de una mujer hermosa.

Es sabido que los hombres se casan para gozar de la unión sexual con libertad, impulsados por el sortilegio del amor, pero también buscando su bienestar.

Muchas veces ocurre que alcanzan esposas deseables y atractivas, pero en muchas ocasiones no saben cómo proporcionarles satisfacción plena ni disfrutar enteramente de sus encantos.

Estos hombres desconocen el Libro del Amor, el *Kama Sutra*, y sin reparar en las ostensibles diferencias que hay entre las diversas clases de mujeres, las siguen considerando sólo desde un punto de vista animal.

Necios y sin inteligencia es lo menos que puede decirse de ellos.

Este libro ha sido escrito con el objeto de evitar que vidas y amores sean desperdiciados de manera semejante, y los beneficios que puedan derivarse de su estudio están expuestos en los versículos siguientes:

«Aquel que domina el arte del amor y vislumbra cuán complejo, cuán distinto, es el goce de la mujer, en el correr de los años, cuando sus pasiones se enfrían, vuelve a los brazos de su Creador, estudia asuntos religiosos y adquiere el conocimiento divino. De esta manera, se libra de transmigraciones ulteriores de su alma, y cuando el libro de su vida concluye, reposa con su amada plácidamente en el Svarga (Paraíso).»

Todo aquel que lea este libro, si no lo sabe, lo sabrá: la mujer es un delicioso instrumento si se la toca con arte. Así, puede crear las más exquisitas armonías, ejecutar las más arduas variaciones y proporcionar los más divinos placeres.

Finalmente, es necesario comprender que cada *shioja* (estrofa) de esta obra tiene -de acuerdo con las enseñanzas del *Vedanta*- un doble significado y puede ser interpretada de dos maneras: mística o amatoria.

La recuerdo con su caminar de cisne real, y en sus ojos el brillo de las gacelas. Y su cuerpo leve consumiéndose en mi fuego... ella es la bella copa donde bebo mi gozo.

Capítulo 1

Si al terminar el día viniese una vez más mi amada. ofreciéndome los desbordantes cántaros de néctar de sus senos... renunciaría a las riquezas de un reino y a la eternidad del paraíso.

Acerca de las cuatro clases de mujeres

Según su temperamento, las mujeres pueden dividirse en cuatro clases:

- Padmini
- Shankhini
- •Chitrini •Hastini

Cada clase de mujer se corresponde con las cuatro fases del moksha, o liberación de la transmigración ulterior.

- La primera: sayujyata o absorción en la esencia de la divinidad.
- La segunda: samipyata o proximidad a la divinidad, y refiere al ser nacido en presencia divina.
- La tercera: sarupata o semejanza a la divinidad en miembros y cuerpo material.
- La cuarta: salokata o refugio en el paraíso de algún dios particular.

Así la mujer se nombra: *nari*, que al interpretarse quiere decir *noari* o enemigo. Del mismo modo lo es el *moksha* o absorción, puesto que todos lo aman y él ama a todos.

Padmini significa sayujyata, y también se llama khadgini-moksha (liberación de la espada), la absorción en el narayan (cabeza de dios) de un hombre que vive en el Kshirabdi o Mar de la leche: uno de los Siete Océanos y de cuyo ombligo surge el padma (flor de loto).

Shankhini es sauoata-moksha; es decir, el hombre que toma la forma de Vishnú y lleva sobre su cuerpo la shankha (concha de mar), el chakra o disco y otros símbolos que representan ese dios.

La *hastini* es *salokata-moksha*, paraíso de Vishnú para aquellos de la cuarta clase que tienen atributos y propiedades, figura y propiedades, figura y forma, manos y pies.

Características personales de las cuatro clases

Conocidas estas palabras, aprenderemos a distinguir entre las cuatro clases de mujeres.

Así es la mujer loto o padmini:

Su rostro es delicioso como la luna llena. El cuerpo, armonioso, es suave como el *shira* (árbol de polen perfumado) y su piel, tersa, tierna y clara como el loto amarillo, nunca de color

oscuro. Aunque en la ebullición y la luz carmesí de su juventud se parece al estallar de la nube.

Sus ojos, brillantes y expresivos, se asemejan a los del cervatillo, bien dibujados y con extremos rojizos.

Sus senos asoman duros, plenos y altos. Su cuello está bien modelado como una concha de mar, y es tan delicado que a través de él puede verse la saliva. Su nariz es recta y graciosa, y cerca del ombligo muestra tres plisados o pliegues.

Su *yoni* es como el capullo del loto cuando se abre, y su esperma (*kama-salila*, el agua de la vida) tiene el olor de la azucena en el momento de abrir.

Tiene el porte de un cisne y su voz, como la del pájaro *kokila* (cuclillo indio), es grave y musical.

Le embelesan las ropas blancas, las alhajas y los vestidos delicados.

Come muy poco y suele tener un sueño liviano. Siendo tan respetable y religiosa como inteligente y amable, está siempre ansiosa por adorar a los dioses y disfrutar de la conversación de los brahmanes.

Así es la chitrini o mujer arte:

La *chitrini*, o mujer arte, no es baja ni alta. Su cabello es negro como el azabache, su cuello, fino y redondo como una concha marina.

Su cuerpo es grácil y su cintura flexible como la de una leona, sus senos bien llenos son duros como sus muslos, bien contorneados; sus caderas son generosas.

Tiene poco vello y su pubis asoma leve, elevado y redondo.

El *kama-salila* (esperma) tiene el aroma y la calidez de la miel, y durante el rito amoroso produce un sonido a causa de su abundancia.

Sus ojos muy vivaces acompañan su gracioso andar; tiene el vaivén del elefante y su voz es como la del pavo real.

Le encantan el placer y la amenidad. Se deleita cantando y también con toda suerte de manualidades.

Sus deseos carnales no son intensos; ama a los animales domésticos, preferentemente loros y otras aves.

Así es la mujer concha o shankhini:

Su temperamento es irritable y su piel siempre está caliente y tostada, o azafranada.

De cuerpo grande, es ancha su cintura y sus senos pequeños.

Su cabeza, sus manos y sus pies son cortos y delgados, y mira de costado.

Su *yoni*, siempre húmedo de *kama-salila*, tiene un marcado sabor salado; además, está cubierto de un vello espeso.

Su voz ronca y ruda es del tipo bajo o contralto; su caminar es precipitado, come

moderadamente y se complace usando ropas delicadas, y flores y adornos de color rojo. Es proclive a arranques de pasión amorosa que incendian su cerebro y enturbian Sus ideas; en el momento de gozar suele clavar sus uñas en las carnes del esposo. Es de corazón pétreo, algo insolente y viciosa, irascible, áspera y dada a los reproches.

Así es la mujer elefanta o hastini:

De baja estatura, cuerpo tosco y fornido, tiene su piel, cuando es clara, absolutamente pálida. Su cabello, bermejo y sus labios grandes. Suele tener el cuello siempre inclinado y su voz sale áspera y gutural, algo desagradable.

Su caminar es lento y de manera desgarbada: a menudo tiene los dedos de un pie ligeramente torcidos.

Su *kama-salila* tiene el olor del líquido que fluye de las sienes del elefante llegada la primavera.

En el arte del amor es lenta y sólo se satisface tras una unión prolongada. De hecho, cuanto más larga, mejor: aunque nunca se sentirá totalmente satisfecha.

Come con exageración, es algo desvergonzada y colérica.

Los días del placer

Estas cuatro clases de mujeres expuestas tienen días especiales en los que ofrecen una predisposición al disfrute de la unión amorosa.

Es necesario tener en cuenta puntualmente esos períodos y recordar siempre que en los días no señalados, la unión sexual, por intensa y frecuente que sea, no podrá satisfacer la pasión amorosa. Por lo tanto, se debe asimilarlos y dominarlos.

Satisfacen a la padmini:

- Pratipada (1º día)
- Dvitiya (2º día)
- Chaturthi (4º día)
- Panchami (5º día)

Satisfacen a la chitrini:

- Shashati (6º día)
- Ashtami (8º día)
- Dashami (10° día)
- Dwadashi (12º día)

Satisfacen a la shankhini:

- Tritiya (3º día)
- Saptami (7º día)
- Ekadashi (11º día)
- Trayodasi (13º día)

Satisfacen a la hastini:

- Navami (9º día)
- Chaturdashi (14º día)
- Purnima (luna llena)

• Armavasya (luna nueva)

Las horas que proporcionan el mayor placer

Las mujeres difieren enormemente en lo que se refiere a sus predisposiciones y las ocasiones en las que prefieren realizar la unión sexual. Esto depende de sus clases y temperamentos.

La *padmini*, por ejemplo, no suele encontrar satisfacción en la unión nocturna. Es más, muchas veces le inspira una notable repugnancia.

Es como el *surya kamala* (loto diurno), que abre sus pétalos a la luz solar; durante las horas de luz puede satisfacerse incluso con un esposo adolescente.

En cambio, la *chitrini* y la *shankhini* son como el loto nocturno: se abren al placer a los rayos de la luna.

La *hastini*, particularmente vulgar, ignora todas estas delicadas distinciones.

Los hindúes dividían el día y la noche en ocho vigilias: los *pahar*. Las cuatro clases de mujeres obtienen el mayor placer según estos períodos:

Codificación de las horas nocturnas:

- 1º pahar (de las 6 de la tarde a las 9 de la noche) la *chitrini* y la *hastini*.
- 2º pahar (de las 9 de la noche a las 12 de la noche)

la hastini.

• 3° pahar

(de las 12 de la noche a las 3 de la madrugada) la *shankhini* y la *hastini*.

• 4° pahar

(de las 3 de la madrugada a las 6 de la mañana) la *padmini* y la *hastini*.

Codificación de las horas diurnas:

• 1º pahar

(de las 6 de la mañana a las 9 de la mañana) la *padmini*.

• 2º pahar

(de las 9 de la mañana a las 12 del mediodía) la *padmini*.

• 3° pahar

(de las 12 del mediodía a las 3 de la tarde) la *padmini* y la *hastini*.

• 4° pahar

(de las 3 de la tarde a las 6 de la tarde) la *padmini* y la *hastini*.

Según estos datos, se puede comprobar que tanto la *chitrini* como la *shankhini* no obtienen satisfacción durante la unión diurna.

Así, el archipoeta Kalyana Malla instruye al Rajá Kadhan en las cuatro clases de mujeres, las características particulares de sus almas y cuerpos, y sus diferentes momentos de placer, tanto sea por la luna como por la hora del día o de la noche.

Recuerdo cuando al levantarse, corrí su vestido y en sus muslos descubrí la marca de los arañazos que ella se había preferido. Tapó con sus finas manos esas marcas, y se alejó sonrojada y turbada.

Capítulo 2

Si pudiera extasiarme ante su cuerpo exquisito
y consumirme en la pasión, en el brillo de sus ojos,
me ceñiría fuertemente
a su cuerpo
y me perdería en su mar de abrazos infinitos.

Las zonas sensibles de la mujer

La pasión se excita a través de distintas partes del cuerpo femenino, y sólo aplicando los *chandrakala* (caricias preliminares), obtendrá mayores goces y placeres tanto el esposo como la esposa.

Por otra parte, es imprescindible seguir las indicaciones en cuanto a los respectivos días de la quincena lunar; es la manera de llegar a la plena satisfacción.

De otra manera, ambos sentirían la tentación de buscar la satisfacción de su lujuria en brazos extraños y el adulterio los arrastraría a discusiones violentas, a asesinatos y a otros graves actos delictivos, que sólo podrán evitarse

a través del estudio y la adecuada aplicación de los *chandrakala*.

En la mujer, durante el *shuklapakaha, la* sensibilidad reside en el lado derecho los primeros quince días del mes lunar, desde la luna nueva a la luna llena, incluido el decimoquinto día.

En el lado opuesto, la quincena oscura o *krisihnapakaha*, que dura desde la luna llena hasta la luna nueva, incluido el primer día.

El cambio se opera a través de la acción de la luz y la oscuridad. De otro modo, el asiento de la pasión será siempre el mismo.

Shuklapakaha o quincena luminosa (el lado derecho)

Día 15	Se acarician cabellos y cabeza con la
	punta de los dedos.
Día 14	Se besa y acaricia el ojo derecho.
Día 13	Se besa y mordisquea suavemente el
	labio inferior.
Día 12	Se besa y luego se muerde dulcemente
	la mejilla derecha.
Día 11	Se hienden ligeramente las uñas en el
	cuello hasta dejar una marca.
Día 10	Se hienden ligeramente las uñas en el
	costado derecho del cuerpo hasta dejar
	una marca.
Día 9	Con ambas manos se amasan
	ligeramente los senos.

Con las manos, se golpea suavemente

Día 8

Ananga Ranga el pecho. Día 7 Con la palma abierta se pega dulcemente sobre el ombligo. Se oprimen y golpean con el puño las Día 6 nalgas. Día 5 Se apoya y fricciona la linga sobre el yoni. Día 4 Se oprimen y golpean con suavidad ambas rodillas. Se oprimen y golpean con suavidad Día 3 ambas pantorrillas. Día 2 Se aprietan con suavidad ambos pies. Día 1 Se oprime firmemente el dedo gordo

Krisishnapakaha o quincena sombría (el lado izquierdo)

del pie.

Día 1	Se acarician cabellos y cabeza con la
	punta de los dedos.
Día 2	Se besa y se acaricia el ojo izquierdo.
Día 3	Se besa y mordisquea suavemente el
	labio superior.
Día 4	Se besa y luego se muerde dulcemente
	la mejilla izquierda.
Día 5	Se hienden ligeramente las uñas en el
	cuello hasta dejar una marca.
Día 6	Se hienden ligeramente las uñas en el
	costado izquierdo del cuerpo hasta
	dejar una marca.
Día 7	Con ambas manos se amasan
	ligeramente los senos.

- Día 8 Con las manos, se golpea suavemente el pecho.
- Día 9 Con la palma abierta se pega dulcemente sobre el ombligo.
- Día 10 Se oprimen y golpean con el puño las nalgas.
- Día 11 Se apoya y fricciona la *linga so*bre el *yoni*.
- Día 12 Se oprimen y golpean con suavidad ambas rodillas.
- Día 13 Se oprimen y golpean con suavidad ambas pantorrillas.
- Día 14 Se aprietan con suavidad ambos pies.
- Día 15 Se oprime firmemente el dedo gordo del pie.

A continuación, conocidas ya las generalidades, el archipoeta Kalyana Malla procede a describir en forma particular y dar detalles respecto de las cuatro clases de mujeres.

Respecto de la *padmini*, indica en qué miembro o parte del cuerpo reside la pasión, y luego señala a través de qué proceso se puede dejarla satisfecha.

El esposo ha de continuar sus caricias hasta ver erizarse el vello del cuerpo de su amada y oír el *sitkara* o sonido inarticulado que produce la inhalación del aire entre los dientes apretados.

Esto le indicará que el orgasmo se ha producido y que su esposa ha quedado totalmente satisfecha.

Padmini (mujer loto):

- Cuello (se lo sostiene con fuerza)
- Mejilla (se besa y se rasguña)
- Cabellos (acariciar)
- Talle (se sujeta y se rasguña)
- Senos (se rasguñan suavemente)
- Espalda (se rasguña y golpea suavemente con el puño)
- Pecho (se clavan las uñas y se lo frota)
- Costado (se rasguña)
- Muslos (se oprimen y rasguñan)
- Vientre (se oprime y rasguña)
- Yoni (se frota suavemente)
- Brazo (se sacude con brusquedad)
- Labios (se besan y se muerden)
- Pezón (se besa y se frota con los dedos)
- Oreja (se besa)
- ❖ Pie (se oprime y se rasca)

Chitrini (mujer arte):

- Cuello (se lo sujeta con fuerza y se rasguña)
- Mejilla (se besa)
- Cabellos (se los acaricia)
- Talle (se oprime y rasguña)
- Senos (se los abarca y aprieta)
- ❖ Espalda (se rasguña y golpea con el puño)
- ❖ Pecho (se marca con las uñas y se lo frota)
- Costado (se rasguña)
- Muslos (se los oprime y rasguña)
- Vientre (se aprieta y rasguña)

- Yoni (se frota suavemente)
- Labios (se mordisquean largamente)
- Pezón (se besa y muerde con suavidad)
- Oreja (se besa y se rasguña)
- Pie (se oprime y se rasca)

Shankhini (mujer concha):

- Cuello (se rasguña)
- Mejilla (se besa y rasguña)
- Cabellos (se acarician y se tira de ellos)
- ❖ Talle (se lo rodea con los brazos)
- Senos (se los marca con las uñas)
- Espaldas (se rasguña y golpea con el puño)
- Pechos (se rasguñan y acarician)
- Costado (se rasguña)
- Muslos (se los oprime y rasguña)
- Vientre (se lo oprime y rasguña)
- Yoni (se penetra con fuerza)
- Brazos (se muerden)
- Labios (se besan y chupan)
- Pezón (se besa y se muerde suavemente)
- Orejas (se muerden)
- Pie (se aprieta con firmeza)

Hastini (mujer elefante):

- Cuello (se sujeta y se golpea)
- Mejilla (se muerde y se abofetea)
- Cabellos (se sujetan firmemente)
- Talle (se rodea con fuerza)
- Senos (morderlos hasta dejarles marcas)

- Espalda (se golpea con el puño)
- Pecho (se lo oprime con firmeza)
- Costado (se golpea con el puño)
- Muslos (se muerden y rasguñan)
- Vientre (se lo oprime con ambas manos)
- Yoni (se lo muerde y luego penetra con fuerza)
- Brazos (se golpean)
- Labios (se muerden y chupan)
- Pezón (se mordisquea)
- Orejas (se muerden)
- Pie (se oprime con fuerza)

El conocimiento y práctica apropiados de las *chandrakala* o caricias preliminares **le** permiten al hombre satisfacer totalmente a la mujer y, de esta manera, someter incluso a la de espíritu más rebelde a su voluntad y dominio.

En la intrigante oscuridad, ella me miró con sus ojos ansiosos lleno de pasión... mi sangre anhelante la despojó de sus túnicas y en su desnudez, vi los destellos de su cuerpo.

Capítulo 3

Sus trémulos ojos quedaron azorados por el deleite.

Abandonado en el latir de la pasión su cuerpo yacía como un cisne real amando en un estanque de lotos.

Las diferentes clases de hombres y mujeres

Hombres

Los hombres se dividen en tres clases:

- el *shasha* u hombre liebre,
- el vrishabha u hombre toro, y
- el ashwa u hombre caballo.

Se reconoce al *shasha* porque su *linga* erecta no sobrepasa aproximadamente los seis dedos.

Es bajo y magro, pero bien proporcionado. Tiene manos, rodillas, pies, cintura y muslos pequeños, estos últimos más oscuros que el resto de la piel. Sus facciones son claras y correctas. Cara redonda, dientes cortos y menudos, cabello sedoso y ojos grandes y bien abiertos.

Sereno en todos sus actos, hace el bien por amor a la virtud; trata de alcanzar fama. De

conducta humilde, come poco y es moderado en sus deseos carnales.

Su kama-salila o semen es confiable.

El *vrishabha* es aquel cuya *linga* erecta tiene más o menos nueve dedos de longitud. Robusto de cuerpo, su pecho es carnoso, vientre duro y hombros ligeramente tirados hacia adelante. Frente alta, ojos grandes y largos, con extremos rosados y la palma de las manos rojas.

Suele ser violento y cruel, inquieto e irascible, y su *kama-salila* está siempre a punto.

Al *ashwa* se lo reconoce porque su *linga* erecta mide más o menos doce dedos de longitud. Alto y corpulento, aunque no obeso, prefiere las mujeres grandes y robustas. Su cuerpo es duro como el hierro, y su pecho, ancho y musculoso.

Las extremidades inferiores son largas, y lo mismo ocurre con su boca y dientes, su cuello y sus orejas, y especialmente con sus manos y dedos.

Sus rodillas, algo torcidas, al igual que las uñas de los dedos de sus pies. Su cabello es largo, áspero y espeso.

Su mirada, penetrante e invariable, y su voz profunda conforman la imagen de un toro.

Apasionado y competitivo, comilón, voluble y holgazán. Camina lentamente, colocando un pie delante del otro. Despreocupado por el contacto amoroso, sólo atiende al tema cuando se aproxima la eyaculación.

Tiene su *kama-salila* abundante y salado como el del macho cabrío.

Mujeres

Así como los hombres se dividen en tres clases de acuerdo con la longitud de su *linga,* las cuatro clases de mujeres: *padmini, chitrini, shankhini y hastini,* se subdividen en tres tipos teniendo en cuenta la profundidad y amplitud de su *yoni*.

Éstos son:

- la mrigi, también conocida como harini o mujer cierva;
- la vadava o ashvini, mujer yegua; y
- la karini o mujer elefanta.

La *mrigi* tiene un *yoni* de seis dedos de profundidad; cuerpo delicado, con aspecto adolescente, suave y tierno. Su cabeza es chica pero proporcionada, sus pechos se mantienen firmes, su vientre es escaso.

Tiene muslos y pubis carnosos y la parte del cuerpo inferior a las caderas es sólida, mientras los brazos suelen ser grandes y redondeados.

Su cabello, espeso y rizado; sus ojos negros como la flor del loto oscuro; sus mejillas y orejas, grandes; las ventanas de su nariz, pequeñas; sus manos y labio inferior, sonrojados; y sus dedos, rectos.

Su voz suena como la del pájaro *kokila* y al caminar, tiene el vaivén del elefante.

Come moderadamente y es muy dada al placer amoroso. Afectuosa pero celosa, tiene la mente alerta cuando no está obnubilada por las pasiones.

Su *kama-salila* huele como la dulce flor del loto.

La *vadava* o *ashvini* tiene un *yoni* nueve dedos de profundidad. Su cuerpo, delicado; sus brazos, rollizos; sus senos y caderas son amplios y carnosos; y su región cerca del ombligo, pronunciada, aunque sin tener el vientre protuberante.

Sus manos y pies son rojos como flores y bien proporcionados; su cabeza, inclinada hacia adelante y cubierta con una cabellera larga y lacia. Camina con la frente inclinada hacia atrás, su cuello es largo y muy inclinado; tiene la boca muy ancha y sus ojos, como los pétalos del loto oscuro.

Tiene un caminar gracioso y ama el sueño y la buena vida. Aunque irritable y versátil es afectuosa con su esposo.

Le cuesta llegar al orgasmo y su *kama-salila* es perfumado como el loto.

El *yoni* de la *karini* tiene doce dedos de profundidad.

Poco inclinada al aseo, tiene senos grandes, nariz, orejas y cuello largos y gruesos y sus mejillas rellenas y dilatadas. Sus labios son finos y salidos, sus ojos violentos y amarillentos, su cara ancha y su cabello es tupido y negruzco. Sus pies, manos y brazos, gordos y cortos, y tiene los dientes grandes y agudos como los de un perro.

Ruidosa cuando come, su voz es dura y áspera. Come demasiado y cuando camina crujen sus articulaciones.

Tiene un carácter perverso y es viciosa, nunca vacila en pecar. Siempre excitada por sus deseos carnales, no se satisface fácilmente y necesita de una unión amorosa prolongada.

Su abundante *kama-salila* recuerda mucho al líquido que brota de las sienes de los elefantes.

Es muy cierto que el hombre sabio debe reconocer que estas características no están bien definidas, y que sólo la experiencia da cuenta cabal de las proporciones.

En general, la mayoría de los temperamentos son mixtos, y con frecuencia encontramos una combinación de dos, y en algunos casos, de los tres.

Por lo tanto, es necesario un estudio profundo para juzgar por la presencia o ausencia de señales y síntomas y para escoger el *chandrakala* y otras manipulaciones adecuadas a las varias diferencias. Sin este estudio previo, los resultados de la unión sexual pueden ser un fracaso.

Por eso advierten los estudiosos que las distinciones entre *padmini, chitrini, shankhini* y *hastini,* entre *shasha, vrishabha* y *ashwa,* y entre *mrigi (harini), vadava (ashvini)* y *karini* es raro encontrarlas en estado de pureza, y que es tarea de cada uno aprender a combinarlas de la manera adecuada.

La unión amorosa

Tan pronto como la mujer comienza a experimentar placer, los ojos se entrecierran y se humedecen ligeramente. El cuerpo se enfría y la respiración, antes fuerte y agitada, deviene en sollozos y suspiros. Tras un tiempo de cierta rigidez, la parte inferior de los muslos se extiende débilmente. Se produce ahora un aumento y efusión de amor y afecto, con besos y gestos expresivos y, al final, parece como si fuera a desmayarse.

Al llegar ese momento expresa cierto desagrado por los abrazos y otras caricias. Entonces el hombre discreto vislumbra que, habiendo alcanzado el paroxismo, la mujer ha disfrutado plenamente. Siendo así, el hombre se contiene y evita iniciar la unión sexual otra vez.

Así como hombres y mujeres están conformados en tres clases diferentes, existen también nueve condiciones que hacen posible una unión amorosa satisfactoria.

Entre éstas, hay cuatro condiciones imprescindibles; las otras cinco, en cambio, sólo deben tenerse presentes.

- Samana: si las proporciones de los amantes son parecidas, hay satisfacción plena para ambos.
- *Uchha:* un exceso de desproporción en la pareja dificulta la unión amorosa; por lo tanto, la mujer queda insatisfecha.

- Nichha (hueco o bajo): metafóricamente, señala que el hombre de tamaño deficiente es incapaz de brindar satisfacción a su amante
- Anti-uchha: exageración de uchha.
- Anti-nichha: exageración de nichha.

Teniendo en cuenta las diferentes dimensiones, la unión sexual se clasifica en tres categorías:

- Uttama, la mejor.
- Madhayama, la mediana.
- Kanistha, la peor.

Shasha u hombre liebre

- Uttama
 Shasha (seis dedos de largo)
 Mrigi (seis dedos de profundidad)
- Madhayama
 Shasha (seis dedos de largo)
 Vadava (nueve dedos de profundidad)
- Kanistha
 Shasha (seis dedos de largo)
 Karini (doce dedos de profundidad)

Vrishabha u hombre toro

- Uttama
 Vrishabha (nueve dedos de largo)
 Vadava (nueve, dedos de profundidad)
- Madhayama

Vrishabha (nueve dedos de largo) Mrigi (seis dedos de profundidad)

Kanistha
 Vrishabha (nueve dedos de largo)
 Karini (doce dedos de profundidad)

Ashwa u hombre caballo

- Uttama
 Ashwa (doce de dedos de largo)
 Karini (doce dedos de profundidad)
- Madhayama
 Ashwa (doce dedos de largo)
 Vadava (nueve dedos de profundidad)
- Kanistha
 Ashwa (doce dedos de largo)
 Mrigi (seis dedos de profundidad)

Considerando lo dicho, se puede inferir que la máxima felicidad estriba en la correspondencia de las dimensiones, y que el malestar aumenta con la profundización de la diferencia. La explicación de este hecho es evidente.

En el *yoni* hay tres pequeñísimas terminales nerviosas que son: la *sukshma* (pequeña), *madhayama* (mediana) o *adhikabala* (grande). Según sus proporciones producen mayor o menor comezón y un cosquilleo agradable. De estas terminales brota el deseo carnal que se apacigua sólo mediante la unión.

Por esta razón, una *linga* pequeña no satisface a la mujer; por otra parte, un tamaño exagerado

tampoco excita la delicadeza de las partes y produce más daño que placer.

Entonces la proporción del goce deriva de la adaptación exacta de la *linga*, especialmente cuando el diámetro concuerda con la longitud.

Otras caracteristicas de la unión amorosa

Las nueve formas de unión sexual señaladas anteriormente se subdividen en otras nueve clases.

Hay tres formas de *visishtri* o emisión de *kama-salla*, tanto en los hombres como en las mujeres, según el tiempo que dura:

- Chirasambhava-visishtri, es decir, de duración larga.
- Madhyasambhava-visishtri, de duración moderada.
- *Shigrasambhava-visishtri,* que concluye rápidamente.

A su vez, el deseo carnal o *vega* tiene tres grados. Éste resulta de la energía mental o vital y actúa sobre los hombres y las mujeres.

Sirva de aclaración la siguiente comparación:

Hay hombres que cuando tienen hambre deben satisfacer este deseo de manera diferente. Algunos deben satisfacerlo en el acto, ya que, de no hacerlo, pueden perder la razón. Otros soportan esta necesidad durante un tiempo

moderado; y por último están aquellos que casi no experimentan malestar.

Las vegas, o capacidades de goce, son:

- Chanda-vega, impulso o apetito apasionado.
- Madhyama-vega, o deseos aligerados.
- Manda-vega, deseos aplacados o fríos.

La mujer de la primera categoría, chanda-vega, es fácilmente reconocible por su búsqueda continua de goce carnal. Debe gozar frecuentemente y para satisfacerse no le bastará con un solo orgasmo. Privada de estos goces, presenta síntomas de desequilibrio.

En el extremo contrario, la que posee el *manda-vega* parece experimentar un goce tan escaso que siempre rechaza a su marido.

La poseedora del *madhyama-vega* es la que se considera más afortunada, puesto que se halla libre de ambos excesos.

Los *kriyas,* actos o procesos que producen orgasmos, son tres:

- Chirodaya-kriya: los amantes realizan esfuerzos reiterados antes de alcanzar algún resultado.
- *Madhyodaya:* el orgasmo se produce en un lapso moderado.
- *Ladhudaya-kriya,* la excitación llega en poco tiempo.

Además, pueden describirse nueve formas de unión sexual según la extensión y profundidad, tanto de la *linga* como del *yoni*.

Por su parte, hay nueve formas para llegar al orgasmo si se tiene en cuenta el tiempo requerido, breve o largo.

Finalmente, hay otras nueve clases que derivan de los *kriyas* o procesos que conducen a su conclusión.

En síntesis: hay veintisiete clases de unión sexual. Si a éstas las multiplicamos por las nueve especies y luego por los tres períodos, dan un total de doscientas cuarenta y tres.

> Tus ojos lascivos me llamaban, tus labios rojos dibujaban mi deseo; acepté la invitación de tu cuerpo, y me perdí, en el azafrán aromado de tus brazos.

Capítulo 4

Todavía recuerdo su cuerpo horadado por del deseo y cómo su ímpetu irresistible me arrastró; aún la siento, como una gacela ansiosa, respirando cerca de mi piel

Cualidades, características y temperamentos de las mujeres

Las cualidades que debe presentar la mujer para considerarse lista para la unión sexual, de acuerdo con los cuatro períodos de su vida (incluyendo las preferencias en cuanto al día o la noche y medios de seducción), son los siguientes:

- Bala (de 13 a 16 años)
 Ya está apta para la unión sexual. Se debe abordar preferentemente en la oscuridad. La seducción se realiza por medio de flores, algún pequeño regalo y cosas por el estilo.
- Taruni (de 16 a 30 años)
 Apta para la unión sexual. Se debe abordar con preferencia durante el día. La seducción es por medio de vestidos, perlas y adornos.

- Prandha (de 30 a 55 años)
 Anta para la unión sexual. Se sexual.
 - Apta para la unión sexual. Se puede realizar el acto tanto en la oscuridad como en la luz. En este caso las atenciones, la bondad y el amor son las herramientas de seducción.
- Vriddha (55 años o más)
 No apta para la unión sexual. Generalmente está enferma o indispuesta. Solamente las lisonjas funcionan como arma de seducción.

Desde el nacimiento hasta los ocho años la mujer recibe el nombre de *kanya*. Es el período de la infancia o *balyavashta*; desde entonces hasta los once años, se las llama *gauri*, en homenaje a la diosa blanca. Cuando alcanza la edad del matrimonio: *Parvati*, *Tarunyavashta*, y luego, *yavavashta*, mientras es joven, y *vreuddavashta* cuando envejece.

También se distinguen tres temperamentos femeninos. Sus características son:

Las señales de *kapha* (predisposición flemática o linfática) son: ojos, dientes y uñas brillantes, cuerpo bien conservado y miembros que no pierden su aspecto juvenil. El *yoni*, aunque delicado, es lozano, fuerte y carnoso. Siente amor y respeto por su marido. Así es el temperamento linfático o más alto.

Le sigue *pitta* (o predisposición biliosa). Esta mujer tiene los senos y nalgas fláccidos y colgantes. Su piel, excesivamente blanca; sus ojos y sus uñas, rojos. Su transpiración suele ser agria y su *yoni* ardiente y distendido.

Conocedora de las artes amatorias, sin embargo, no las soporta durante largo rato. Su temperamento es cambiante: pasa en un instante de la alegría a la cólera. Así es la mujer *pitta*, o de temperamento bilioso.

El temperamento borrascoso es el peor de todos. Reina en aquella mujer cuyo cuerpo es oscuro, tenso -y basto; sus ojos y uñas son negruzcos y su *yoni* es flexible como la lengua de una vaca; de risa gruesa, suele tener la cabeza puesta en la comida. Es volátil y verborrágica y es virtualmente imposible de ser satisfecha en la unión sexual.

Es importante tener cuenta el estado previo de la existencia de las mujeres: el *satva*, *o* disposición heredada de una vida anterior, influye sobre sus naturalezas mundanas.

La *davasatva-stri*, que pertenece a los dioses, es alegre y vivaracha, pura y limpia de cuerpo, con una transpiración perfumada como la flor del loto

Inteligente, generosa y trabajadora, tiene una palabra dulce y benévola; además, disfruta de las buenas obras. Su mente es tan sana como su cuerpo y sus amistades nunca se disgustan o cansan de ella.

De hermosa figura, ideas pacientes y dada a la pureza, la *gandharvasatva-stri* toma su nombre de los *gandharvas* o trovadores celestiales. Se siente atraída por los perfumes, las sustancias fragantes y las flores. Ama el canto y la música, los vestidos llamativos y los adornos; también el

deporte y los juegos amorosos. Disfruta esencialmente del *vilasa*, una de las clases de acciones femeninas indicativas de la pasión amorosa.

La *yakshasatva-stri* que toma su nombre de la semidiosa que preside los jardines y tesoros de *Kuvera*, tiene senos generosos como la flor del champa blanco. Adora la carne y el licor, ignora la vergüenza y la decencia; apasionada e irascible, desea hacer el amor a todas horas.

La *munushyasatva-stri* disfruta del placer de la amistad y la hospitalidad. Responsable y honesta, su cerebro está libre de engaño y tiene una especial predisposición por las acciones religiosas y la penitencia.

La *pisachasatva-stri* es de cuerpo menudo) cálido y muy oscuro, con el ceño siempre tenso. Es sucia, ambiciosa, le gustan la carne y las cosas prohibidas y, por mucho que disfrute de una relación, está siempre ansiosa por hacer el amor, como una cortesana.

La *nagasatva-stri* también llamada mujer serpiente, está siempre apurada y confusa, y sus ojos parecen adormecidos. Se despereza y suspira todo el tiempo. Suele ser olvidadiza y la asaltan las dudas y las sospechas.

La *kakasatva-stri*, que remite a algunas de las características del cuervo, mueve los ojos como si la afectara un dolor. Sólo piensa en comer. Es boba, algo infeliz y desatinada; y arruina cuanto toca.

La *vanarastva-stri*, que se relaciona con las características del asno, es desprolija, no le gusta bañarse ni lavarse y usa sus ropas desaliñadas. Es incapaz de dar una respuesta directa y habla sin razón, porque tiene la mente torcida. Resulta desagradable para todos.

Los satvas obligan a un estudio detallado, ya que las características suelen variar y únicamente con la experiencia se puede determinar a qué clase pertenecieron en su vida anterior; qué es lo que ha determinado sus cuerpos y mentes en esta existencia.

La mujer cuyo busto es duro y carnoso, y que parece de baja estatura por la solidez de su cuerpo y está siempre alegre y radiante, goza haciendo el amor a diario con su esposo.

Se llama *virahini* a aquella mujer a la que su delgadez hace parecer muy alta y algo oscura y cuyos miembros están lánguidos y faltos de vigor a causa de la castidad involuntaria, ya que sufre una larga separación de su esposo y extraña los abrazos conyugales.

Una mujer que come mucho más que un hombre, es cuatro veces más atrevida y malvada, seis veces más arrojada y ocho veces más ardorosa en el deseo carnal apenas puede controlar su afán de hacer el amor pese a la natural vergüenza femenina.

El hombre que conoce detecta a una mujer ansiosa por estas señales:

• Peina y alisa permanentemente su cabellera para que luzca mejor.

- Llama la atención cómo rasca su cabeza.
- Frota sus manos por sus propias mejillas, como para atraer a su esposo.
- Se muerde el labio inferior.
- Se alisa el vestido como si quisiera arreglarlo, pero deja la naciente de sus senos parcialmente expuesta.
- A veces se siente turbada sin razón (resultado de sus cálidas fantasías).
- Se sienta callada en un rincón, absorta en sus pensamientos eróticos.
- Abraza a sus compañeras riendo estentóreamente y habla con palabras sugestivas buscando una respuesta del hombre.
- Abraza efusivamente a los niños, especialmente varones.
- Sonríe a medias, anda con lentitud y se estira voluptuosamente con cualquier pretexto.
- Mira y toca sus hombros y también bajo sus brazos.
- Balbucea las palabras, evita la claridad y corrección.
- Suspira y solloza sin razón; bosteza siempre que quiere comer o dormir.
- Se inclina al paso de su esposo como si se arrojara en sus brazos.

También hay señales de indiferencia. Las ocho que pueden observarse en una mujer son:

- Cuando el deseo carnal comienza a atenuarse, la esposa deja de mirar de frente al esposo.
- Cuando se le pregunta algo, contesta de mala gana.
- Si el hombre se aproxima y parece feliz, se siente herida, y muestra satisfacción cuando se aleja.
- En el lecho, rehúye los requerimientos amorosos y se echa plácidamente a dormir.
- Cuando se la besa o toca, esquiva el cuerpo y la cara.
- Manifiesta sentimientos de desconfianza hacia los amigos de su marido.
- Carece de respeto por su familia.

Estas señales indican que la esposa ya se ha olvidado de los deseos conyugales.

Hay mujeres que se alejan del camino recto y deciden andar en malas compañías. Las siguientes son las causas principales:

- Quedarse, una vez adulta, en casa de su madre, en vez de hacerlo en la de los padres de su esposo.
- Trato dañino con las depravadas de su propio sexo.
- La dilatada ausencia de su marido.
- Convivir con hombres mezquinos y lujuriosos.
- Precariedad en la buena alimentación y el vestido.

Sufre trastorno mental, preocupación e infelicidad

Hay quince causas que provocan la infelicidad de las mujeres. Éstas son:

- Molestias por dolencia y enfermedad.
- El olvido de los padres y los esposos; las mujeres son de naturaleza impulsiva.
- Aceptar excesivo respeto cuando son alegres.
- Vivir temerosa de aquellos con quienes debiera comportarse con familiaridad.
- Restricciones severas en exceso en lo que respecta a una conducta ordenada y juiciosa.
- Alejamiento del marido y ausencia de goce natural.
- Obligación de trabajar duramente.
- Sufrir violencia o malos tratos, tales como palizas o castigos severos.
- Ser objeto de lenguaje soez y violencia sin sentido.
- Sentir una inclinación natural hada el mal.
- Amenazas de ser castigada por cometer un traspié.
- Deshonra; acusarla de hechos falsos con palabras ofensivas.
- Carencia de aseo en la persona y en el vestido.
- Pobreza.
- Preocupación y tristeza.
- Impotencia del marido.
- Indolencia al escoger tiempo y lugar para el acto amoroso.

Son doce los períodos durante los cuales las mujeres sienten mayor deseo de hacer el amor y, a la vez, se satisfacen con mayor felicidad:

- En el momento en que están cansadas de caminar y o por el ejercicio corporal.
- Tras un largo período sin relaciones con el esposo, como en el caso de la *virahini*.
- Un mes después del parto.
- En las primeras fases del embarazo.
- En los momentos en que está ociosa y somnolienta.
- Tras un período de fiebre.
- Cuando muestra mucha lujuria.
- Cuando se evidencia alegre y feliz.
- El *ritu-snata*, o sea, antes y después del período mensual.
- A aquellas a las que se goza por primera vez.
- En la llegada de la primavera.
- Cuando hay tormenta: con relámpagos y lluvia.

En estas ocasiones las mujeres suelen ceder fácilmente ante los requerimientos de los hombres.

Existen cuatro clases de *triti*, o vínculos amorosos entre hombres y mujeres:

 Naisargiki-triti: afecto natural por medio del cual esposo y esposa se unen entre sí como los

eslabones de una cadena de hierro. Es una amistad entre lo mejor de ambos sexos.

- Vishaya-triti: cariño nacido en la mujer y alimentado por regalos tales como dulces y golosinas, flores, perfumes y preparados de sándalo, almizcle, azafrán, etc. Vinculan la glotonería con la sensualidad y lujuria.
- *Sama-triti*: implica sensualidad. Brota de los deseos urgentes de ambos, esposo y esposa.
- Abhyasiki-triti: amor que nace de la mutua compañía en la vida social. Se evidencia tanto en los paseos por el campo y los jardines como mediante la presencia en los lugares de oración y otros actos religiosos. También en la unión con fines recreativos y en la asistencia a representaciones teatrales y bailes en los que se practican la música y artes semejantes.

Es importante destacar que como los deseos femeninos son más fríos que los masculinos, tardan más en despertar, por lo que la mujer no se satisface mediante el simple acto de la unión sexual. Su lenta capacidad de excitación requiere abrazos prolongados y, cuando éstos se le niegan, se siente insultada.

Por esa razón, recién en la segunda unión sexual la pasión alcanza la plenitud, experimenta el orgasmo violentamente y queda enteramente satisfecha.

Este estado es inverso en el hombre que acomete el primer acto ardiendo de deseo, se

enfría durante el segundo y emprende el tercero con languidez y desgano.

El amante experimentado nunca duda de que los deseos de la mujer, mientras es joven y fuerte, sean menos reales y urgentes que los del hombre.

La tradición y la timidez propia de su sexo pueden llevar a la mujer a ocultar sus deseos e incluso a presumir de su inexistencia, pero el hombre que conoce el arte de amar no se dejará engañar.

Ahora conviene hacer una descripción del *yoni*.

- El mejor es aquel que en su interior tiene la tersura de los filamentos de la flor del loto.
- También es bueno aquel cuya superficie tiene tiernos nudos carnosos y elevaciones similares.
- El que abunda en volutas, arrugas y ondulaciones es acogedor.
- Aquel que es áspero como la lengua de una vaca es el peor.

En el *yoni* existe una arteria llamada *spanda*, que al ser excitada por la presencia la acción enérgica de la *linga*, provoca el flujo del *kama-salila*.

Ésta se encuentra en el interior y hacia el ombligo, junto a ciertas asperezas (espinas) que, cuando se las frota, son particularmente propensas a inducir el orgasmo.

El mandanachatra (clítoris) sobresale en la parte superior del yoni, como una planta que brota en

el jardín, y se halla unido a la *madavahi* (la arteria que permite que fluya el esperma).

Hay también una arteria llamada *purnachandra*, que está llena de *kama-salila* y a la que los sabios de la antigüedad atribuían el flujo menstrual.

Aún la recuerdo, con sus ojos excitados y la plenitud de sus caderas;
Y la suave loma de sus pechos que me hacían olvidar,
y del moño, que cargado de flores, sostenía,
como una caracola, sus cabellos.

Capítulo 5

Llevo en mi piel el recuerdo de mi amada, su pecho de flamenco y sus manos reptando por mi cuerpo... y mi boca que se perdía en sus pezones. Llevo conmigo su cuerpo terso y alerta.

Características de las mujeres según las diferentes regiones

Estas observaciones se limitarán al Aryavartta, la Tierra de los Hombres, rodeada por el Himalaya (Casa de las nieves) y las montañas Vindhya, el Kuru-Kshetra y el Allanhabad.

Y desde luego, habrá que hablar de las mujeres del Madhyadesha, el país entre Konkan y el Desha, cuyas principales comunidades son Puna, Nasik y Kolhapur.

En la Región del Medio habitan mujeres de uñas rojas, pero su cuerpo es aún más rojo. Visten bien, con diversidad de ropas.

Excelente ama de casa, está habituada a las tareas domésticas de cualquier tipo; es muy dada a las prácticas religiosas.

Tiene especial predisposición a los juegos amorosos, en los que es experta, pero siente gran

aversión por el uso de las uñas y de los dientes (arañar y morder).

La mujer *maru* (Malwa) siente la necesidad de que la gocen todos los días y es el tipo ideal para aquellos hombres que disfrutan con una unión extremadamente larga.

Necesita de prolongados abrazos; y cuando ansía y desea con frenesí, lo que ocurre con frecuencia, se le provoca el orgasmo por medio de toques y de caricias con los dedos.

En el país de Krisna, Mathra, conocida también por Abhiradeshra, es la Tierra de los Pastores. Allí la mujer se siente encantada particularmente por los besos.

Disfruta de los abrazos estrechos y apretados, aunque no llega a sentir placer con los juegos de uñas y dientes.

La mujer de Lata-desha (el Lar de los clásicos), la parte norte del Dakham, es educada y hermosa, y siente gran expectación ante la perspectiva de la unión sexual.

Cuando ama, sus movimientos de placer son, con mucha frecuencia, continuados y violentos.

Siempre dispuesta a las caricias, puede alcanzar muy rápidamente el orgasmo con la introducción suave de la *linga*, mediante caricias manuales o mordiéndole los labios.

Tan fascinante es la mujer de Andhra-desha (Telangana) que hechiza a los visitantes en cuanto la ven. De voz melodioso y bello cuerpo, se divierte con chistes y es proclive a las conversaciones pícaras; carece por completo de

pudor y constituye uno de los tipos más interesantes del sexo femenino.

Extremadamente versátil en el acto sexual, la mujer de Koshalarashtra-desha (audh) es propensa a las picazones y ardores en el *yoni*. Por ellos le agradan las uniones prolongadas, que sólo la satisfacen cuando la *linga* tiene inusitado vigor.

La mujer de Maharastra (el país Maratha) y de Patalaputadesha es inclinada a miradas insinuantes y siente gran atracción por los vestidos y adornos lujosos; además, le agradan mucho los viajes y excursiones campestres.

Sonríe permanentemente, con coquetería; es muy afectuosa, no conoce el pudor y es diestra en los juegos amorosos.

Fatua y voluble, la mujer de Vanga (Bengala) y la de Gaura tiene el talle fino y delicado como una flor. Se rinde ante los besos y las caricias, al tiempo que le desagrada que la traten con aspereza o crueldad; no expresa particular afición por la unión sexual.

Tan bella es la mujer de Utkala-desha (Orissa), que no bien la ven, los hombres se sienten atraídos por ella. Su voz suave y su delicado cuerpo, ligero y licencioso, no hace caso al recato ni al decoro en sus relaciones amorosas. Suele expresarse con violencia, inquietud y gran ardor.

Disfruta en grado sumo al ensayar distintas posturas para experimentar nuevos goces, en especial cuando el amante se coloca debajo de la

amada y se satisface con algo tan sencillo como tocarle los senos con la punta de los dedos.

En Kamarupa-desha (Assam occidental) la mujer tiene un cuerpo muy suave y la voz sumamente dulce. Hábil en las artes amatorias, despliega caricias que durante la unión sexual generan abundante *kama-salila*.

La mujer del bosque o *Vana-stri* (que reside con las tribus montañosas, como la de Bhills y otras) tiene anatomía y constitución muy saludables. Se divierte al poner en ridículo los defectos de los demás, mientras oculta los suyos.

Inteligente y reflexiva, la mujer de Gurjaradesha (Gujrat o Guzerat) muestra hermosas facciones y ojos bien proporcionados. Se complace luciendo vestidos y adornos bellos y es bien ardiente y entregada a los placeres del amor; se satisface con una unión sexual breve.

En las regiones de Sindhu-desha (Sind), las de Avanti-desha (Punjab o Ujfn) y las de Balhikadesha (Bahawabpur), las mujeres tienen ojos vivaces que prodigan miradas torvas y amorosas; al ser frívolas, excitables y perversas, la violencia y el fuego de sus deseos resultan sumamente difíciles de calmar.

En cambio, la mujer de Tirotpatna (o Tiraldesha, Tirhoot, en la India Central) posee ojos fragantes como las flores del lago, ama a su esposo tiernamente y su pasión se enciende con una simple mirada. Experta en juego sexual, disfruta de varios modos y posturas y, por su

delicadeza, no soporta las caricias groseras y

Aunque diestras en juegos amatorios, las mujeres de Pushpapura o Madra-desha (India noroccidental) y de Tailangadesha (India Meridional) son sobrias y sólo tienen relaciones con sus esposos. Su forma de pasión es la *chandra-vega* y su ternura es excesiva. Comunica el deleite por medio del *nakhara*, arañando, mordiendo y utilizando otras expresiones de ardor.

En Dravia-desha (país de Coromandel), Sauvira y Malayadsha (Malayin) habitan mujeres bien proporcionadas, de miembros suaves y formas armónicas, y trato dulce.

Les placen las ropas limpias y los vestidos distinguidos; sienten placer en la unión breve, aunque no tienen ni temor ni vergüenza; a veces resultan propensas a la maldad.

Corpulentas y rollizas de cuerpo, las mujeres de Kamboj (Caboya) y Paundra-desha son altas, dadas al vicio y levemente malintencionadas. Carecen de refinamientos de los juegos previos y sólo les place **la** introducción de una *linga* robusta.

En las mujeres *mlenchchhas* (razas que no hablan sánscrito), de Parvata, de Gandhara y de Kashmir (Cachemira), prevalece el mal sabor de su cuerpo. No conocen las delicadezas de los juegos amorosos, de los besos y de los brazos; son indiferentes ante el exceso en las relaciones y se satisfacen con caricias breves.

El estudio y la experiencia acerca de las mujeres de diversos países permiten al hombre sabio y prudente clasificar siguiendo sus características diferentes а los tipos de personalidad. También pueden discernir los chandrakalas o toques y caricias preliminares que mejor le viene a cada raza; de esta manera, se hace querer y respetar por las mujeres.

> Guardo en la memoria de mi mano la tersura de su vientre, la sombra de su vello y su imagen, luminosa como las doradas flores de Champaka, relajada e indolente, tras los torbellinos del amor.

Capítulo 6

Aunque tuviera ante mí su fino cuerpo consumido por la ardorosa pasión y contemplara la sinuosidad de sus pechos voluptuosos, mi deseo se abocaría a la luna llena de sus nalgas.

Las aplicaciones externas o *prayogas*

A continuación, se brindará un detalle de las drogas, las prescripciones y las recetas más eficaces transmitidas por los sabios y expertos a través de los siglos, tanto para el alivio de los casados como para el beneficio de la humanidad en general.

Los ignorantes proliferan. El torpe entendimiento y la poca inteligencia impiden a éstos penetrar en las delicadas sutilezas de las clases, los temperamentos, los *chandrakalas* y otros estímulos; por eso, lo más aconsejable es que se coloquen bajo la guía de los expertos y los sabios.

Es evidente que por ser la mujer de sangre más fría y menos excitable, su orgasmo nunca precede al del hombre, a menos que merced a

algún artificio le sea provocado; pero eso es infrecuente. Por lo tanto, sin estas consideraciones, la unión sexual será en vano, el empeño varonil baldío y la mujer no habrá experimentado placer alguno.

De ahí resulta que uno de los principales deberes del hombre en esta vida es el de aprender a retardar su propia eyaculación tanto como le sea posible y, al mismo tiempo, acelerar el orgasmo de su compañera.

Cómo acelerar el orgasmo1

• 1º prayoga

Tome *shopa* o anís, *anethumsowa* (*pimpinella anisium*), reducida a polvo impalpable. Colar y hacer una mezcla con miel.

En la unión sexual, se aplica a la *linga* de modo que penetre en el *yoni* lo más adentro posible. Inducirá a la mujer al deleite sexual y la someterá al poder del hombre.

• 2º prayoga

Las semillas del *rui* (cosmópida gigante, asclepias o *callotropis gigantea*), molidas, pulverizadas y mezcladas con hojas de *dejai* (jazmines grandes y

58

¹ Estas antiguas recetas no gozan de ninguna comprobación científica ni se pueden garantizar como inocuas. Incluidas en el texto original, simplemente se las consigna como parte de él, aunque el editor no se hace responsable por su eventual aplicación por parte de algún lector.

dobles) hasta que se empapen bien del jugo, se aplican de la misma forma que la anterior.

• 3° prayoga

Se pulveriza en un mortero la fruta de tamarindo (tamarindo indica) con miel y *sindura* (plomo rojo o sulfato rojo de mercurio) y se aplica de igual forma que las dos anteriores.

• 4° prayoga

Se mezcla en partes iguales *sama-bhaga* (alcanfor), *tankan* (bórax en bruto) y azogue purificado. Mezclada con miel, se utiliza en la forma acostumbrada.

• 5° prayoga

Macerar pimienta negra en granos, semilla de manzana y vaina de la planta de la pimienta larga (piper longum, que también se aplica a las vainas de la pimienta de betel) en miel blanca. Esta medicina de soberana virtud se emplea como ya se indicó en las situaciones anteriores.

• 6° prayoga

Mezclar en partes iguales *gur* viejo (también llamado melaza o guarapo, depurado por ebullición), semilla de tamarindo y polvo de anís. Pulverizado, se aplica como antes.

• 7º prayoga

Se mezcla en partes iguales miel con *ghee* (mantequilla derretida), bórax en bruto y jugo de

las hojas del árbol del *agasta* (eschynomene grandiflora). Se aplica como se indicó.

Cómo retrasar la eyaculación

Si la eyaculación se produce muy deprisa, el deseo sexual queda insatisfecho. En consecuencia, y en compasión por esa frecuente debilidad humana, se recomiendan las siguientes recetas:

• 1º prayoga

Se pulveriza la raíz de la *lajijalu* o planta sensitiva (mimosa pudica) y se la rocía con leche de vaca. Si no se dispone de ella, con el jugo de la panja-dhari nivarung o planta de leche de bordes finos. El hombre se lo debe aplicar en las plantas de los pies antes de la unión sexual; así, sus abrazos y caricias se prolongarán extraordinariamente.

• 2º prayoga

El hombre se unta bien con el aceite de la semilla y la raíz pulverizada del *rui* y del azafrán *(kardai carthamus inctorius)*.

• 3° prayoga

Se mezclan en partes iguales corteza de *sishu* (dalbergia sissoo), alcanfor y azogue. Esta poción se aplica en el ombligo del hombre.

• 4° prayoga

La raíz del *kang* o pánico blanco (*italicum*) y los filamentos de flores de loto, rociados con miel, surten iguales efectos.

• 5° prayoga

Se toman semillas de la *tal-nlakhana* blan*ca* (*berleria longifolia*, hierba medicinal); se colocan sobre la *puchya-nakshatra* u octava mansión lunar y se atan luego alrededor de la cintura con una vuelta de hilo rojo. La aplicación de esta receta también provee los efectos deseados.

• 6° prayoga

Después de la oración del sábado, se coloca en la boca la *saptaparna* (escolaris de siete hojas) durante el día domingo. Su eficacia es inmediata.

• 7° prayoga

Se toman las semillas de la *anvalli* anca, en el *ushyanakshatra*; luego se sujetan alrededor de la cintura con hebras tejidas por una virgen. Los resultados son realmente convincentes.

• 8° prayoga

La semilla de la *tal-makhana*, rociada con la savia del *banyan* (*ficus indica*) y mezclada con las semillas del *karanj* (*galedupa arborea*), se coloca en la boca. En muy poco instantes se nota su influencia.

Excitar el deseo sexual

Las *vajikarana* (o excitación del deseo sexual) fueron descubiertas por los *Acharyas* de la Antigüedad. Su propósito es restaurar la fuerza y el vigor físico.

Las anteriores recetas no tienen ningún sentido si el hombre es débil o impotente; por eso es necesario disponer de medicamentos que consuelen el corazón, aviven el deseo y otorguen satisfacción.

• 1° vajikarana

El jugo del *Bhuyako-hali* (el *solarum jacquini,* planta espinosa) se pone al sol hasta que se seca; luego, cuando se ha secado, se mezcla con mantequilla clarificada y dulce de azúcar. Esta mezcla provee la fuerza de diez hombres y permite que uno solo conquiste diez mujeres.

• 2º vajikarana

Se expone al sol hasta que se seque la savia de la corteza del *anvalli* (nuez astringente), luego se mezcla con polvo del mismo árbol y, antes de la unión sexual, se ingiere este polvo mezclado con manteca diluida, dulce de azúcar y miel. Los resultados serán maravillosos; hasta el hombre viejo actuará con la potencia de un joven.

• 3° vajikarana

Se remojan los granos de la *urid* (*phaseolus radiata*) en leche y azúcar, y se exponen durante tres días

al sol. Se pulverizan y se hace una torta que se fríe con manteca. Como alimento en las mañanas, aumenta el vigor y permite disfrutar de cien mujeres.

• 4° vajikarana

Mezclar en un mortero diez *mashas* (150 g) de la corteza del árbol de *moh* (*bassia latifolia*), cuyas flores ofrecen un licor espirituoso. El hombre que beba esto y luego leche de vaca verá cómo aumenta su vigor de forma extraordinaria.

• 5° vajikarana

Unir diez mashas de semillas de *tal-makhana* blanco y otras diez de arroz silvestre que crece cerca de los pantanos y ciénagas junto a igual cantidad de miel. Esta infusión se toma de noche y su efecto es sorprendente.

• 6° vajikarana

El polvo del *kuili* (picazón de vaca o *dolichos pruriens*) del *kanta-gokhry* (*tribulus lauginosus*), o pepino, de la *bhikana* (*hedysarum*) de la *lechi* y de la *lagahushatavari* (*esparagus racemusus*), mezclado todo en partes iguales con leche, otorga sin demora gran vigor.

• 7° vajikarana

Mézclense bien partes iguales del jugo del *kante-sevati* (rosa gandulijera), extraído de las hojas, y mantequilla darificada. Se hierve con tres partes

de leche, azúcar y miel. Tomado con asiduidad, ofrece una gran fortaleza de espaldas.

• 8° vajikarana

La *loha-bhasma* (una preparación de óxido de hierro) y el polvo de *triphala* se mezclan con mantequilla clarificada y miel. Se toma diariamente a la puesta del sol. Proporciona la virilidad del gorrión, pajarilla que disfruta de la hembra diez hasta veinte veces seguidas.

Recetas que aumentan el largo y ancho de la linga

Cuando la *linga* es floja o pequeña no es efectiva a la hora de satisfacer el *yoni* de la esposa, por lo que ella no puede amar y respetar al esposo. En consecuencia, es imprescindible ofrecer recetas para aumentar el volumen y tamaño del miembro, haciéndolo sano y fuerte, duro y efectivo.

• 1º prayoga

Macerar partes iguales de *chikana* (*hedysarum lagopodioides*), *kosht* (*costus specicosus o Arabicus*), *vekhand* (raíz de *liro*), *ashhand* (*physahs flexuosa*) en varillas y de raíz de *kanher* (*adelfa nerium odorum*); rociar con mantequilla. Aplicada a la *linga*, tras dos *ghari* (48'), ésta adquiere proporciones equinas.

• 2º prayoga

Rakta-bol en polvo (mirra), manashil (sulfuro rojo de arsénico), arabicus costos, karvi-dorki y bórax, en partes iguales, se trabajan con aceite de sésamo oriental. Con él se unge el miembro y al instante se producirá la erección deseada.

• 3° prayoga

Macerar con miel, partes iguales de *saindhava* (sal de roca), pimienta, costos, raíz de *ringami* (nocturna picante), más filamentos de *aghara* (*achyranthes aspera*), cebada, de *urid* (*phaseus mungo*), pimienta larga, *shiras* blancas (especie de mostaza) y de til (sésamo). Se aplica a toda la *linga*. Con este medicamento se produce un desarrollo enorme. En la mujer aumenta el tamaño de sus senos.

• 4° prayoga

Se toman nueces de marcar (semicarpus anacardium), sal negra y hojas de flor de loto y se las reduce a cenizas; luego se humedece con el jugo de la nocturna picante (solanum jacquini). Untar la linga con excremento del mahishi o búfalo hembra y luego aplicar las cenizas. Al instante aumentará de tamaño y se hará tan fuerte como un mazo de madera. Esta mezcla es considerada muy eficaz.

• 5° prayoga

Corteza de *ladra, hirakas* (vitriolo verde o sulfato de hierro), *gajapimpili* (*photos occialis*) y *chikaana* (*heysarum lagopodiodes*) se mezclan con aceite de

sésamo. Se aplica a la *linga*, que aumenta de tamaño y volumen. En la mujer se obtiene el mismo efecto en los labios mayores y menores.

• 6° prayoga

Mezclar la fruta de *dorli* (*solanummacrorrhizon*), nueces de marcar y cáscara de granada con aceite amargo (de la mostaza, empleados principalmente para quemar) y aplíquese al miembro, que aumentará de tamaño.

Además de aumentar el largo y el ancho de la *linga*, es necesario estrechar y cerrar el *yoni*.

Recetas que estrechan y cierran el yoni

Con los años, y especialmente después de los partos, las mujeres experimentan cierta dilatación en el *yoni*. A esto se continúa cierta blandura y flaccidez. Por lo tanto, es necesario dar recetas para que recupere su estado de firmeza y estrechez, con lo que se incremento el goce del esposo, sobre todo si éste está en la flor de la edad.

• 1º prayoga

Macerar el tallo y la flor del loto en leche.

Con esta masa se forman bolitas que se colocan dentro del *yoni*. Con ello se consigue que hasta una mujer de cincuenta años parezca virgen.

• 2º prayoga

Se macera corteza de abeto (pinus deodaru) con turmerico y los filamentos del loto en flor. Se coloca en el yoni, lo que provoca una gran contracción y estrechamiento de los tejidos.

• 3° prayoga

Tanto dentro como fuera del *yoni* se colocan semillas de *tal-makhana* maceradas con el jugo de la misma semilla. De esta manera se produce un inmediato estrechamiento de los tejidos.

• 4º prayoga

Se mezclan partes iguales de la flor de *dhavati* (grislea tormentosa), del cuerpo interno del jambhuli (manzana rosa) y del árbol del sanvart (algodón-seda, bombax heptaphylium), y se maceran con miel. Se aplica dentro del yoni y el efecto será que éste semeje el de una virgen.

• 5° prayoga

La mezcla de semillas del *karu-bhonpali* (pompión amargo o calabaza) y la corteza del árbol de lodhra macerada se aplica dentro del *yoni* para eliminar al instante la sensación de vacío que siente la mujer después del parto.

• 6° prayoga

Una receta para usar diariamente: maceración de partes iguales de capullos de *askhand, chikana, onva,* celodario, loto azul y vala o *khaskhas* -la hierba cuyas raíces se utilizan como encajes-.

Con ella se logra la contracción o estrechez deseada.

• 7° prayoga

De la ebullición de la corteza del árbol de *moh* (*oassia latifolia*) se obtiene una sal que luego se mezcla con miel. Se aplica a diario como una pastilla en el *yoni*. El resultado es sorprendente.

Recetas para perfumar el yoni

- Con aceite de shiras y extracto de flor de jazmín, calentados a fuego lento, se forma una pasta que se aplica diariamente en el yoni. De esta manera, no se percibirá olor desagradable alguno ni antes ni después de la unión sexual.
- Igual resultado se logra con aceite de corteza de pino, *shegwa* o rábano picante, corteza del granado y del árbol *nim* amargo (la lila persa) y de las flores de la *champaca* amarilla. Todo esto se mezcla con aceite de sésamo y luego se aplica en la parte interna del *yoni*.

Receta para depilar el vello

- Diluir óxido de plomo pulverizado en aceite amargo. Se expone al sol durante siete días y se aplica. En pocos días, desaparece todo el vello indeseable.
- Dejar al sol durante siete días el polvo de una concha marina diluida en jugo de plátano (musa paradisiaco y sapientum); se mezcla con

- un poco de *harital* (sulfuro de arsénico) y se aplica al *yoni*. Desaparecerá todo el vello.
- Empapar el *harital* y la madera del *palasha* (*bucea frondosa*) en el jugo del árbol del banano y luego se aplican a las partes pilosas: no volverá a crecer jamás vello alguno.

Recomendación para normalizar el flujo menstrual

Si la menstruación o flujo mensual se suspende de modo violento, por accidente o enfermedad, se producen grandes males; para eliminarlos se puede recurrir a los remedios siguientes:

- La mujer debe beber una infusión resultante de hojas caídas del *pingavi o karadkangoni* (*celastrus panicolata*) y flores del *javad* (flor del zapato) colocadas en agua. De esta manera, se consigue la rápida aparición del flujo natural.
- Para que el flujo menstrual regrese, la mujer debe tomar partes iguales de tandul (agrestis lincaris) y madera de pino, pulverizados y mezclados con agua.

La aparición irregular o una exagerada secreción del flujo también produce trastornos, por lo que se puede apelar a los siguientes remedios:

 La mujer debe tomar partes iguales de una bebida a base de agua donde se sumergen hidra-dadal (corteza del mirobálano amarillo), corteza de nim amarga y anwalkathi

(mirobálanos secos). Debe beberlo durante seis días seguidos, con lo que conseguirá el efecto deseado.

 También es muy eficaz tomar, en partes iguales, jugo de la fruta kapiya (manzana elefante) y de la chiva (mabú pequeña) mezcladas con miel; esta receta es realmente eficaz.

Recetas para quedar embarazada

Para concebir y quedar encinta, estas recetas resultan muy valiosas. Pero primero es necesario limpiar el campo (útero) o matriz por medio de las siguientes recetas.

- Mezclar óxido de hierro con oro calcinado y cobre, y transformar la mezcla añadiéndole miel. La mujer toma este brebaje desde el cuarto (tiempo del baño y de la purificación) hasta el sexto día después de la menstruación.
- Si la mujer come durante tres días consecutivos los capullos pulverizados de nagakessar (pequeña pulpa) con mantequilla a la vez que se abstiene de todo otro alimento, excepto dughdanu; es decir que lo debe tomar con leche. El resultado de la próxima unión sexual tendrá resultados positivos y quedará embarazada.
- Al cuarto día la mujer deberá tomar un cocimiento de askhand (physalis flexuosa), gulvel (cocculus cordifolius) y resina laghu-ral.

- Ateniéndose también a la dieta de la leche, la mujer ha de tomar con miel la raíz del *jatwand* (flor de zapato) cortada por su esposo durante el *Pushya Nakshtra*.
- También se consigue quedar preñada tomando durante tres días después de la menstruación la raíz del mahalug (limón), hervida en leche durante mucho rato y después untada en mantequilla.
- La propia mujer debe macerar raíz de *chikana* blanca, recogida durante el *Pushya-Nakshtra* y la mezcla con diez *mashas* de la misma raíz macerada y una parte igual de raíz pulverizada de *kicoriza* y cuarenta *mashas* de azúcar-roca. La toma tras el flujo menstrual, con leche de una vaca que haya parido un becerro blanco. El día en que se ingiera, no come otra cosa y, al siguiente, tras la unión sexual con el esposo -que se debe efectuar por la noche-, se limitará a tomar arroz con leche.
- También efectiva es la receta de una bebida hecha con partes iguales de jengibre seco pulverizado, pimienta, sombra nocturna picante y capullos de *casia*, empapados en leche. Concebirá y parirá un hijo, sin que importe el tiempo que haya sido estéril.

Prevenciones contra el aborto

La mujer embarazada debe protegerse contra los abortos y otros percances. Las siguientes recetas son muy efectivas para la futura madre:

- Es muy importante que la mujer tome leche de cabra mezclada con la arcilla fina que adhiere a las manos del alfarero cuando está en plena labor. Esta infusión protege de toda lesión o accidentes.
- En aquellos casos en que se detecta que el feto está en mala colocación, se aconseja comer durante seis días seguidos partes iguales de kicoriza en polvo, corteza de lodhara y mirobálanos emblicos secos, todos mezclados con abundante leche. Se puede producir el descenso de la matriz.
- Hervir durante un buen rato en leche mantequilla, miel y la raíz de la flor del loto rojo. Luego se deja enfriar y se bebe durante siete días consecutivos. Esta preparación impide el vómito, los deseos y las ansias normales, así como la corrupción de los tres humores: la bilis, la sangre y la flema.

Un parto sin problemas

Los siguientes preparados aseguran un trabajo de parto sencillo y un alumbramiento feliz, sin complicaciones ni peligros.

- Una preparación es la formada por partes iguales de limón en polvo más la corteza de la bassia latifolia, mantequilla y miel, que garantiza un parto indoloro, rápido y sencillo.
- También facilita este proceso beber agua fría extraída del pozo el día anterior, mezclada con hollín de la chimenea.

- También es posible arribar a un parto feliz si se trae a la casa donde vive la embarazada un *gunj* o árbol *chanoti* en sábado. Al domingo siguiente se le extrae la raíz que se ata, con una hebra de hilo negro, al cabello y la cintura de la mujer.
- Un hombre sabio o místico recita sobre un recipiente de agua un mantra o salmo de encantamiento con cuyos misterios está familiarizado. Luego la mujer bebe esta agua.

Para evitar embarazos indeseables

A veces es necesario o aconsejable reducir o limitar el número de nacimientos en la familia. Para ello resultan muy útiles las siguientes recetas:

- La mujer debe tomar durante tres días consecutivos después del cuarto día o de la purificación un brebaje de *chitraka* (plumbago zeylonica), hervido con agua de arroz.
- Evitará el embarazo aquella mujer que durante tres días consecutivos, después del cuarto día o de la purificación, tome un brebaje preparado con la planta kallambha (nauclea cadamba) y patas de mosca selvática.
- Esterilidad definitiva. Se pulverizan veinte *mashas* de nuez (*semicarpus anacardium*) y se hierven con *dhun* o con agua del lavado del arroz. La mujer debe tomar la mezcla durante siete días, en los que debe producirse el flujo

menstrual. Cuando éste concluya, quedará estéril de manera irreversible.

Consejos para embellecer el cabello

El cabello es un centro de excitación, por lo que su cuidado y belleza son vitales para incentivar las relaciones sanas. Estas recetas son muy útiles como cosméticos:

- Con flores de sésamo y un *caltropo (tributos lanuginosus)* entero, se forma un pasta que se mezcla con leche de vaca. Se aplica esta mezcla durante siete días sobre el cabello. Por fino y quebradizo que fuese, se volverá grueso, firme y largo.
- Aplicar en el cabello semillas pulverizadas de croto (tiglium) y de sambhar o cuerno de alce, todo hervido con aceite de sésamo. Así se volverá tan negro como las alas de un cuervo. Por débil y propenso a caerse que sea, recobrará su vigor y belleza originales.
- El polvo de las vainas de *gunj* (*abrus precatorius*) mezclado con miel se unta en el cabello. Evitará su caída o terminará con la enfermedad conocida como *indra-luptaroga*; es decir, calvicie de la coronilla.
- Se conseguirá que el cabello renazca si se aplica a la cabeza marfil quemado diluido en agua.

Ananga Ranga Consejos para teñir el cabello

- El elixir más potente para teñir el cabello de negro se elabora con flores del árbol del mango, frutas de los tres mirobálanos, la corteza de *arjuna-virksha* (pentapatera arjuna) y la cáscara del arbusto péndure, todo bien molido y hervido en aceite de sésamo y aceite de índigo de color oscuro. Es tal su poder que si el ala de un ganso blanco salvaje se sumerge en él, se vuelve oscura como la noche.
- El polvo de nuez persa mezclado con pimienta larga, hojas de índigo y sal de roca, con el agregado de puré dulce de tri90, ofrece un tinte oscuro y brillante.
- Tomando diariamente, a lo largo de todo un mes, cuarenta mashas de aceite del árbol nim (melim), el pelo cambia gradualmente de color: se vuelve negro como el ala de la bhramara (abeja de la India).
- También se ennegrecerá el cabello si se le aplica gorochana macerada con semilla de sésamo blanco, katajangha (guisante conocido como "muslo de cuervo") y shatavari (asparagus racemosus).

Consejos para aclarar el cabello

Se deja en remojo el grano de sésamo con zumo de *vivarung* (*euphorbia pentagonia*). Se deja al sol y luego se extrae el aceite. En cualquier zona del cuerpo a la que se aplique esa mezcla, el cabello allí quedará blanco y brillante como el cristal.

Consejo para renovar el cabello

Con este propósito, aplicar sobre el pelo una maceración de zumo de *euforbia* con *pentagonia* secada al sol.

Consejos para la piel

Las manchas o puntos negros en la cara son contrarios a la excitación amorosa. Por ello, es bueno observarlos y evitarlos. Las siguientes recetas son muy útiles para tener una piel saludable:

- El acné, erupción muy frecuente en la cara de los jóvenes de ambos sexos, desaparece rápidamente si se aplican sobre éste, durante tres días consecutivos una mezcla bien macerada de *vekhand*, cuerno de alce y semilla de coriandro.
- La espina pulverizada del árbol de algodón (bombax heptaphyllum) mezclada con leche también es muy efectiva para eliminar este tipo de impurezas que afectan tanto el carácter de las personas.
- Con sal de roca, shiras blancas (mostaza) y vekhand humedecido todo con agua, se forma una pasta, con la que se frota la piel. Es frecuente la aparición de un tinte negro de la epidermis. Estas mezclas le devuelven su antiguo tono claro.
- Aplicar en el cuerpo, siete días seguidos, el ungüento formado por semillas de sésamo,

- coriandro, *shajajire* (comino) con leche, y las semillas de *shiras*. La piel tomará un aspecto claro y brillante como el de la luna.
- Tomar madera de sándalo, tetvi (la madera amarilla de la bignomia chelonoides), raíces bulbáceas de hierba olorosa y dulce (cyperus juncisolius), dicoriza, tumérico y zeodaria, y mezclar con zumo de bananos frescos o de tallos de esa planta. Se debe aplicar a las zonas negras durante siete días seguidos.

Senos firmes y lozanos

A continuación, dos preparados muy efectivos para aumentar el tamaño de los senos de la mujer:

- Aplicar sobre los senos brotes nuevos de askhand, vekhand, kosht, semillas de comino negro, raíz de oleander y clavos, macerados con agua y mantequilla. Los pechos se pondrán firmes y erectos.
- También da buenos resultados aplicar sobre los senos partes iguales de los gérmenes del *badri (zizyphus)*, raíz de *oleander*, grasa de serpiente, *kankol (Myrtus pimienta)* y el corazón de madera de *jahad*, debidamente macerados y pulverizados. Los senos caídos se levantan y endurecen si se siguen estos pasos.
- Por muy fláccidos que estén al iniciarse el tratamiento dará resultado la aplicación a los senos de un cocimiento del zumo de la planta narvel (narwelia zeylonica) con aceite de sésamo.

- No importa la edad de la mujer, los senos pronto se pondrán redondos, firmes y hermosos si se aplica el polvo de la cáscara de la granada hervido en aceite de mostaza.
- Rociar con chikana tridhar (hojas de índigo), onva, mimosa, tumérico y zeodaria, el zumo de rui (asclepias). Se hierve la mezcla en aceite de sésamo o mantequilla de vaca, cuidando que el contenido de la jarra no hierva demasiado. Si se aplica este ungüento a una mujer, sus senos se volverán erectos. Es más, si se mezcla con agua en la que se haya lavado arroz, y se da a beber a una jovencita, sus senos crecerán, se pondrán erectos y nunca se marchitarán.

Recetas para inspirar amor

Se puede inspirar amor en forma natural y espontánea. Para ello es necesario seguir estos pasos y preparar estos ungüentos:

 Pulverícense con mucho cuidado madera de sándalo, vala (andropogon muricatum), lodhra y cáscara de mango, todo mezclado con agua de harda. Al aplicarse, da una fragancia encantadora.

Para quitar el olor del cuerpo

Seis ungüentos muy útiles para quitar el olor agrio que desprende el cuerpo cuando hay mucho sol:

1ª receta

Hojas de *nim y lodhra,* mezcladas con cáscara de granada y corteza del *salvani, dis*ueltas en agua de *harda.*

2ª receta

Para refrescar la axila: maceración de semillas de tamarindo y de *karanj* (*galedupa* arbórea), con *roxb* (*pongamia glabra*), *grati* (*bonducilla*), grey y la raíz del árbol del *bel*, mezclada con agua de *harda*.

3ª receta

Usadas para el mismo fin, hojas de *nim*, *ladhra*, raíz de loto y corteza de granado bien macerados.

4ª receta

Macerar madera de aloe y madera de sándalo en savia extraída de la corteza interior del *jujube*. Ideal para combatir el sudor.

5ª receta

Evita el sudor durante el acto amoroso una maceración en partes iguales de las flores caídas del nogal (salvadera pérsica) y la fruta del *jambalt* (manzana rosa).

6ª receta

La maceración de filamentos de flores del árbol de *shiras* (*minosa shirisa*) y de *lodhra* forma un ungüento para aplicar en el cuerpo o para comer.

Ananga Ranga Recetas para después del baño

Nueve preparados de perfume agradable para ser utilizados después del baño:

1ª receta

Empapar en aceite de sésamo hojas de *bel* y exponer al sol hasta que se sequen. Sucesivamente, se les añaden *bakul (mimusops elengi) mrava,* mejorana dulce (*origanum marjorana*), flores de *ashoka (jonesia asoca)* y las flores de *kevala (pendamuso deratissimus)*. Tiene una fragancia muy valorada por los voluptuosos.

2ª receta

Maceración de semillas de cardamomo enano, nagarmotha (hierba de olor dulce), nakna (ungis odoratus), jatamansi (nardo) y tamalpatra (laurus cassia). Al aplicarlo al cuerpo y al cabello en el momento del baño, produce un delicioso aroma.

3ª receta

Anvalkathi, sona-kevada, vala y jatamansi mezcladas constituyen un perfume que cada vez que se aplica, logra resultados muy persistentes.

4ª receta

Macerando partes iguales de madera de sándalo, *eladana* (semillas de cardamomo), *kachora, tamal* patra, y las semillas o granos de la *shegva* se consigue un ungüento muy oloroso.

5ª receta

Mezclar partes iguales de *kapura* (alcan*for*), *kunkumager*, *lodhra*, *nagar-motha* y *kalavala* (variedad oscura de la *andropogon muricatum*); luego batir. Se obtiene un maravilloso ungüento.

6ª receta

Sobre todo el cuerpo, aplicar un compuesto de tamal-patra, vala, madera de sándalo, kala-vala y krishna-grau (aqualaria agegochum).

7ª receta

Macérense una parte de *nakhla, harda, jatimansi* y semillas de *karanj,* dos partes *de sona-kevada* y tres de alcanfor, musgo, nuez moscada y *jatamansi*. Como todos estos ingredientes son difíciles de obtener, se trata de una receta sumamente cara y estimada

8ª receta

Mezcla de proporciones: una parte de *nagar-motha*, dos de *costus*, *lebhan y kapur*, cuatro partes de *harada*, cinco partes de *shilaras* y nueve de *nakhl (ungus odaratus)*. A este ungüento se lo llama *kasturi-dul* (un trozo de musgo) y quizás sea el más indicado para un rajá.

9ª receta

Primero, rallar y pulverizar *kasturi* (mus*go*), *naga-keshar*, *vishesha-dhup*, *shilaras* (alcanfor), nuez moscada y *lobhan*; luego mezclar con el zumo de las hojas de betel. Perfume digno de un rajá y, por tanto, conveniente a todos los hombres.

Para tener la boca perfumada

1ª receta

Píldoras de pasta formada por la maceración de canela fina, granos de cardamomo pulverizados, sona-kevada y nuez moscada, que se comerán con hojas de betel.

2ª receta

Macerar *kesar* (azafrán), *kankoi* (*myrtus pimenia*), *lobhan*, nuez moscada y semillas de coriandro. Hacer una pasta y formar pastillas que se disuelven en la boca.

3ª receta

Todas las mañanas y las noches, durante quince días, tomar un polvo compuesto de *ekangi-mura* (mejorana), *nagakesa y costus*.

4ª receta

Para convertir el aliento en perfume de *pandanus odoratissimus*, se mezclan quilates (granos de *abrus*) *y costus* pulverizado con miel.

5^a receta

Después de comer, purificar el aliento con una mezcla de cenizas de la *apamargavriksh* (acepranthes aspera) con zumo de hojas de mango. Se deja secar al sol, y tras las comidas, se toma reteniendo el líquido en la boca unos instantes.

Allí estaba ella, mi amada, destilando de su cuerpo el licor erótico, y yo... bebiendo sorbo a sorbo en la copa de sus senos.

Capítulo 7

Invoco con temblor la marca de sus uñas en mi piel y el arrastrar de sus dientes en la espalda.... y tendidos, como tras la batalla, quedamos vencidos, uno en brazos del otro.

Cuando someter a un hombre o a una mujer es un arte

El arte del que se sirve quien desea someter a un hombre o una mujer es el *vashikarana*. A través de él se puede tenerlos -como con ciertas drogas o encantamientos- totalmente sujetos a la voluntad y lograr los propósitos.

• Primera fórmula

El santo y sabio Vatsyayana Muni dice que aquel que mezcle el polvo de la sensitiva, raíz de las flores del loto verde, la bassia latifolia y la flor de la malta con su propio kama-salila, y luego se lo aplique en forma de marca sectaria sobre la frente, dominará el mundo femenino, y toda

mujer que mire sus ojos no podrá evitar sentir por él deseos incontrolables.

• Segunda fórmula

Cuando el hombre mezcla íntimamente la raíz de la asclepia gigante, la *jayamansi* o nardo, el *vekhan*, la hierba de dulce olor *negar-motha* (cyperus pertenuis) y el costus, con un poco de sangre del *yoni* y se lo coloca en la frente, será exitoso en el amor, y podrá disfrutar seguramente de largos períodos de felicidad.

• Tercera fórmula

Finalmente, para dominar y subyugar a las mujeres, el hombre tomará partes iguales de tagar (taberna montana), de pimpalimull (raíz de la piper dichotomum), de mandha-shinghi y de nardo indio, mezcladas y convertidas en una pasta, a la que agregará miel, su kama-salila u otra cualquiera de las cinco malas (secreciones del cuerpo) y se las aplica en la frente.

Para atraer y conservar el amor de un hombre

Esta fórmula permite que una mujer atraiga a su esposo y conserve su amor.

Humedecer *gorochana* en la sangre menstrual y aplicarla con un *tilak*. Mientras el emplasto persista allí y el hombre la contemple, el esposo estará por completo sujeto a su voluntad.

Para el amor y la amistad

Éstos son *anjan*, o colirios mágicos muy útiles para ganar amor y amistad:

• Primero

En el octavo día de la quincena lunar del séptimo mes de *Shvini* (septiembre-octubre) se consigue una calavera humana en el cementerio o el crematorio. Se pone al fuego hasta que se consuma, y después se recogen las cenizas y se aplican en la cara interna de los párpados; con esto, se fascinará a todos.

Segundo

Los ojos de quien se aplique el colirio formado por maná de *mambu, korphad (aloe perfoliata) y mashila* (sulfato de arsénico) atraen a todo el mundo.

Tercero

Colocar un buen pedazo de *sede* sumergida en el agua de la madera de la palma *tad* y las raíces de *tagar*. Después se convierte ese telar en mechas, con aceite de *shiras*, se la quema y con las cenizas, regar un cráneo humano que luego se coloca por encima de la antorcha. Todo esto proporcionará colirio para embellecer los ojos, a fin de que cuantos lo vean se conviertan en esclavos o servidores.

Cuarto

También incremento decididamente el amor el colirio fabricado con *manshil, kala-umbar* (frutos del *ficus glomerosa*) y azúcar de bambú, cuando la *Pushyaasterism* coincide con el domingo.

Para conseguir amor eterno

El sabio *Vatsyayana* indica la forma de conseguir un amor eterno, así como la sumisión del ser amado.

• Pastilla de filtro (vatika)

Se le extraen las tripas a un ruiseñor (tiene que ser un día martes) y en su lugar se coloca un poco de *kama-salila* Luego, se deja el cuerpo en una vasija de barro y se tapa con otra mayor, boca abajo.

Se cubre con tela y arcilla y se guarda en un lugar solitario durante una semana. Luego se retira el contenido, se macera bien hasta que se haga polvo, y se hacen pastillas que se dejan secar. Si una mujer toma una, quedará prendada del hombre que se la ha dado, y viceversa.

Otro sortilegio

El hombre, luego de gozar de su esposa, debe tomar un poco de su *kama-salila* con la mano izquierda y aplicarlo en el pie izquierdo de la

cónyuge. Así, la tendrá totalmente rendida a su voluntad.

Otro sortilegio

La mujer que, antes de la unión sexual, toque con el pie izquierdo la *linga* del esposo y convierta este acto en una costumbre, lo tendrá convertido para siempre en esclavo de su voluntad.

Otro sortilegio

Para tener dominada a una mujer, el esposo debe mezclar excrementos de una paloma de cuello manchado con sal de roca y hojas de *bassia latifolia*, en partes iguales. Pulveriza la mezcla y la unta en la *linda* antes de la unión sexual.

• Incienso supremo

Esta mezcla se conoce como *chinta-manidhupa* o como "incienso que domina el pensamiento".

Se maceran a conciencia la madera de sándalo, kunku o polvo rojo preparado con tumérico, alumbre coloreado con jugo de limón y otras materias: costus, suvasika-pushpa (flores perfumadas), vala blanco (andropogon muricatum) y la corteza del pino deodaru.

Una vez reducida esta mezcla a polvo muy fino, se le agrega miel y se deja secar.

Este incienso supremo, usado según las ceremonias prescritas, logra someter a todo el mundo.

Otro incienso

Se maceran y luego se mezclan semillas de cardamomo, olíbano, la planta medicinal conocida como *garur-wel-seed (monispermun glabrum)*, madera de sándalo, flores de jazmín y tortórico de Bengala. Con esto se consigue un incienso tan poderoso como el anterior.

Mantras

Los mantras o versos mágicos siguientes tienen el poder de la fascinación:

Kamesshwar mantra

¡Oh, Kameshwar, supedita a mi voluntad a tal y cual mujer!

El uso apropiado del encantamiento es éste: ha de acompañarse la palabra *Kameshwar* con el místico Om o *Pranava*.

El nombre de la mujer ha de preceder a las palabras ¡Anaya, Anaya!, y luego seguir con la *bija* (la semilla o conclusión cabalística).

Este encantamiento se debe repetir al menos diez mil veces. Se las cuenta con un rosario de ciento ocho flores de *kadamba* (*nuclm cadamoa*) o de la *palasa* (*butea frondosa*).

El sacrificio u ofrenda consiste en quemar las mismas clases de flores, contando una décima parte del número que se ha de repetir, esto es, un millar. Así, el *Mantradevata* se someterá a nuestro poder.

Finalmente, se da una de las flores, que ha sido encantada recitando ese verso sobre ella, a la mujer cuyo nombre se ha pronunciado, con lo cual se consigue subyugarla.

• Chamunda mantra

Repítase mentalmente el *mantra* cien veces con el *pravana*. Luego se sacrifican diez mil flores de butea frondosa, al tiempo que se ofrece la *tarpana* (satisfacción). También el agua puede ser objeto de adoración.

Cuando se hayan realizado las ceremonias y los trabajos propiciatorios, el *Mantra-devata* queda subyugado y la mujer fascinada por el obsequio de una flor sobre la cual se ha repetido siete veces el versículo.

• Mantra que conquista a la padmini

Escribir este *Kameshvara-mantra* sobre una hoja de betel, con la flor sumergida en miel. Luego, tras repetir el mismo mantra durante cien veces, se dará la flor a la *padmini*, que quedará subyugada al instante.

• Mantra que conquista a la chitrini

Entre diez mil y un millón de veces se repite este mantra con *pravana* hasta que la deidad que contiene quede dominada. Entonces, se humedece polvo de nuez moscada en el zumo extraído de la raíz del banano, se introduce en un

rollo de hojas de betel, repitiendo el *mantra* en domingo y se da a comer a la *chitrini*, la cual quedará subyugada al instante.

• Mantra que conquista a la shankhini

Han dicho los sabios de antaño, expertos en las artes del encantamiento, que este mantra resulta muy eficaz. Después de dominar el *Mantradevata* en la forma usual, se someterá a encantamiento la raíz del *tagar* y del cocotero o bien de la fruta *bel* (*aegle marmaros*), árbol sagrado ante los ojos de Siva, y se ofrecerá a la *shankhini*. Al comer una parte, quedará reducida a la obediencia.

• Mantra que somete a la hastini

Tras dominar al *Mantra-devata*, macere el ala izquierda de una paloma en miel, haga pastillas y adminístrelas a la *hastini*: en el momento quedará fascinada.

Me acompaña el recuerdo su mirada hambrienta de amor y su cuerpo estremecido aún de placer... y sus senos abiertos, pidiendo mordiscos, y la humedad de sus labios, entregándose toda.

Capítulo 8

El balanceo de sus caderas y su mirada prometedora palpitan en mi recuerdo... también su belleza que me esperaba, lánguida y ansiosa, bajo los fulgores temblorosos de una lámpara.

El matrimonio y otros temas

Sobre las características de la mujer

La mujer que se toma por esposa debe tener las siguientes características.

- Debe provenir de una familia de rango equivalente a la del marido, de una casa valiente y virtuosa, sabia y culta, sensata y humilde, correcta y de conducta honorable, conocida por actuar acorde con su religión y por respetar sus obligaciones con el prójimo.
- La mujer debe estar libre de vicios y disponer de buenas cualidades; su rostro debe ser bello y tener una figura agraciada; debe tener hermanos y parientes y tener experiencia en el *Kama Sutra*, o Arte del Amor.

Una muchacha en estas condiciones resulta muy adecuada para el matrimonio. Un hombre

sensible debe tomarla sin vacilar, mediante las ceremonias prescritas por la Ley Sagrada. Éste debe aprender las marcas por las cuales se distinguen la belleza y buen modelado del cuerpo, como las que aparecen a continuación.

- La doncella de piel suave y plácida como la luna, cuyos ojos brillan como los del cervatillo.
- Aquella con nariz delicada como las flores del sésamo; y cuyos dientes, limpios como diamantes, son claros como perlas; y sus orejas son pequeñas y redondas, y su labio inferior es carmesí como una nuez madura.
- Aquella de cabellos negros como el ala del brahmara; y con una piel esplendorosa como la flor del loto azul oscuro o iluminada como el oro pulido.
- Aquella de pies y manos rosados, marcados con el disco o *chakra* circular; y cuyo vientre es diminuto y con la región umbilical cóncava; cuya figura es sensual en la parte inferior a las caderas.
- Aquella cuyos muslos, proporcionados y firmes como los plátanos, le permiten andar como el elefante, no muy despacio pero tampoco muy rápido; cuya voz dulce es como la del pájaro kolila; una doncella así, especialmente si tiene afabilidad y naturaleza indulgente, si duerme lo necesario y no es perezosa, debiera ser desposada inmediatamente por el hombre que se precie de inteligente.

- La que procede de una mala familia, por el contrario, o tiene un cuerpo demasiado pequeño o demasiado grande; cuya piel es dura y áspera; y cuyos cabellos desordenados se aprecian quebradizos y enredados.
- Ésa con ojos de gato; y con los dientes largos o ausentes; y que tiene la boca y labios demasiados gruesos o el labio inferior tiembla cuando habla.
- Si las cejas son rectas y tienen la frente hundida; y tiene una señal de barba y de bigote; si tiene el cuello corto y algunos miembros desarmónicos; si los pezones están muy planos y tiene desparejos los dedos de las manos y los pies.
- La mujer que tiene la voz ronca y la risa muy estentórea; que camina rápido y de manera incierta.
- Una dama así, sobre todo de mal genio violenta; si come y duerme de más; si está siempre azorada, preocupada, intolerable y sin reposo; si sabe poco de todo lo que sucede; si no tiene pudor y es viciosa; una mujer así debe ser evitada por aquel que se dice prudente.

Sobre las características del hombre

El hombre, como el oro, también debe ser probado:

- Mediante la piedra de toque
- Cortándolo

- Ouemándolo
- Batiéndolo

También deben tenerse en cuenta:

- Su formación
- Su temperamento
- Sus cualidades
- Su accionar

El hombre debe reunir varias condiciones, algunas de las cuales son:

- La primera, su valor, también su resistencia; si intenta cualquier proeza, grande o pequeña, debe llevarla a cabo con el ímpetu de un león.
- La segunda, su prudencia; debe distinguir el tiempo y lugar para cada cosa.
- La tercera, salir de la cama temprano y hacer que el resto lo imite.
- La cuarta, la audacia en la guerra.
- La quinta condición: una división generosa y solidaria de alimentos y bienes entre familiares y amigos.
- La sexta es atender a las necesidades de su esposa.
- La séptima es ser prudente en asuntos amorosos.
- La octava, el secreto y privacidad en el acto amoroso.
- La novena: paciencia y tenacidad en las actividades cotidianas.

- La décima, el buen juicio para recoger y almacenar aquello que pudiese llegar a ser necesario.
- La undécima es evitar que la riqueza y el éxito mundano puedan engendrar arrogancia y vanidad.
- La duodécima es no desear lo que no se puede tener.
- La decimotercera: conformarse con lo que tiene si no puede conseguir más.
- La decimocuarta, la sencillez en su vida.
- La decimoquinta, no dormir de más.
- La decimosexta es la prontitud al servir a sus patrones.
- La decimoséptima: si es atacado por ladrones, nunca huir.
- La decimoctava señala: trabajar con ganas; por ejemplo, no ablandarse ante el sol ni la sombra.
- La decimonovena es sobrellevar con paciencia las dificultades.
- La vigésima es no perder de vista una gran oportunidad.
- La vigésimo primera: estudiar los mejores medios para alcanzar el éxito.

Aquel que combine estas veintiuna cualidades será, en verdad, un excelente hombre.

Sobre las características de un yerno

Aquel que debe hacer la selección de un yerno debe fijarse en los aspectos que siguen:

Tiene que provenir de una buena familia, que no ha conocido pecado ni pobreza; debe ser joven, de buen porte, rico, valiente y activo en los negocios; medido en el disfrute de sus bienes, de gestos amables, hábil para sus tareas; hacerle honor a su nombre, fuerte de espíritu, humanitario; que haga filantropía de acuerdo con sus medios.

Un hombre así, según la descripción de los sabios, es el que conviene para dar a una oven en matrimonio.

Defectos y malas cualidades de un yerno:

Aquel hombre nacido en una mala familia; que es vicioso, licencioso, descreído; que tiene enfermedades infecciosas; que es desleal y cruel, pobre y mezquino; impotente, inclinado a ocultar virtudes y a divulgar los vicios de otros; que viaja permanentemente, que no suele estar en casa vive fuera; que pide prestado y no tiene amigos entre la gente de bien. Un padre precavido no puede elegir a ese hombre para yerno.

Sobre los buenos y malos augurios

Los *Samadrika-laskshana* o signos quirománticos, buenos o malos, que afectan la dicha son las siguientes.

En primer lugar, trataremos de la duración de la vida de un hombre y de una mujer y de las marcas que la señalan, teniendo en cuenta que sería en vano buscar los detalles de la existencia si la vida fuera corta.

Entonces, primero examinemos la palma de la mano:

Toda mano y todo pie completos se componen de cinco miembros:

- Augustha (pulgar)
- Tarjani (índice)
- Madhyma (medio)
- Anamika (anular)
- Kanishthika (meñique)

Si la línea de la palma de la mano que va de la base del meñique a la del índice no se corta, es señal de que el sujeto vivirá cien años.

Aquel cuya palma tenga una línea que no se corta, que va desde la parte carnosa del me ñique hasta el dedo medio, puede considerar que vivirá sesenta años.

Además, el hombre que tiene sobre el pulgar o sobre el pecho una marca que figura un grano de cebada comerá pan ganado por su propio esfuerzo y será siempre dichoso.

En general, si las líneas de la palma son escasas, el hombre es pobre y sin recursos; si tiene cuatro, es feliz; y si más de cuatro, está amenazado por grandes reveses de la fortuna. En fin, una palma muy rayada señala una naturaleza peleadora.

Si los ojos del hombre son rojos, el cuerpo elegante y de buena complexión como el buey, cuyo tronco es firme y cuyos brazos llegan a las rodillas, tendrá siempre riquezas y grandeza, opulencia, pericia y predominio.

El hombre cuyos muslos son grandes adquirirá gran ventura; el de larga talla será bendecido en su familia y con numerosos hijos; el hombre cuyos pies son largos y las manos pulcras vivirá en fidelidad; y el hombre cuya cabeza es fuerte y alargada se elevará al rango de príncipe.

El hombre cuya *linga* es muy lar a vivirá siempre pobre; el hombre cuya *linga* es muy gruesa siempre se verá angustiado; el hombre cuya *linga* es delgada y seca será siempre dichoso; y el hombre cuya *linda es* corta será un *Rajah*.

Consideremos ahora a la mujer.

Aquella que tiene señales de mal presagio será o se quedará huérfana, viuda, no tendrá hermanos y hermanas, ni amigos ni relaciones; con suerte, acabará su vida como la comenzó, en la aflicción.

Es necesario, pues, estudiar cuidadosamente sus características antes de desposarse con ella.

Debe tenerse en cuenta que la mujer que lleva en la planta del pie izquierdo los signos de *chakra* (disco particular de Vishnú), del *padma* (loto), del *ohvaja* (bandera), del *catra* (parasol), del *svastika* místico y el *kamala* -líneas circulares que formen

un concha en la punta de los dedos- será una *Rani* (reina).

Aun cuando faltara alguna de esas figuras, gozará de toda la felicidad de una cabeza coronada.

La mujer que lleva en la planta del pie izquierdo una línea que se extiende del monte" del dedo pequeño del pie a la parte del dedo gordo hallará pronto un buen esposo y será dichosa en el amor.

La mujer cuyos dedos pequeños del pie no tocan el suelo cuando camina perderá a su esposo y, durante su viudez, no podrá mantenerse casta.

La mujer cuyo *tarjani* o segundo dedo de la mano es el más largo de todos no será casta ni aun antes del matrimonio.

La mujer de senos carnosos, firmes y bellos, que no tenga vello en el pecho y cuyas piernas se asemejen a la trompa de un elefante, vivirá una vida dichosa.

La doncella que tenga un lunar sobre el seno izquierdo, la garganta o las orejas se casará y tendrá un hijo que llevará las marcas de buen augurio, y su familia será bendecida.

La muchacha de cuello largo se dará al vicio y la crueldad; la joven que tenga el cuello muy corto será miserable y pobre; la que tenga en el cuello tres líneas o pliegues tendrá buenas intenciones y su vida transcurrirá siempre dichosa.

La doncella soltera que lleve sobre la palma de su mano líneas parecidas a muros y a pequeñas ramas de árboles puestas en círculo llegará a ser la esposa del Rey, así haya nacido en la casa de una sirvienta.

La soltera que tenga líneas trazadas de forma de *ankush* (gancho puntiagudo para conducir elefantes), de un *kuntala* (espuela) y de un *chakra* (disco) se casará con alguien de la familia real y tendrá un hijo portador de signos del mejor augurio.

En el libro *Naradokta* está escrito que no se deberá jamás desposar a una joven a la que no se le hayan examinando las líneas y marcas de sus manos. Si tiene significados de mal augurio, su nacimiento causará la muerte de los miembros de su familia, uno tras otro. El hombre que la despose morirá muy pronto y le seguirá toda su familia, y así, las dos familias quedarán destruidas.

Acerca del adulterio y la seducción

Las relaciones sexuales con la esposa de otro hombre generan siete clases de dificultades:

- Primera: el adulterio acorta la vida.
- Segunda: el cuerpo se debilita, física y espiritualmente.
- Tercera: el mundo desprecia al amante.
- Cuarta: el adúltero se desprecia a sí mismo.
- Quinta: su riqueza se verá reducida de manera sensible.

- Sexta: el adúltero sufre en demasía.
- Séptima: y aún sufrirá más en la otra vida.

De todos modos, y aun considerando tanta desgracia e infortunio, en determinadas circunstancias que se detallarán más adelante, mantener relaciones con la esposa de otro a veces es necesario.

Grandes y poderosos monarcas se arruinaron a sí mismos y a sus reinos por el deseo de gozar de la esposa de otros.

Por ejemplo, en tiempos remotos, la familia de Ravana, rey de Lanka (Ceilán), fue destruida porque él raptó con violencia a Sita, la esposa de Rama, y este episodio dio origen al poema *Ramayana*.

Vali perdió su vida al intentar tener relaciones con Tara, tal como se describe en el *Kishkinda-kand*, un capítulo de aquella historia. Kichaka, el Kaurava, fue destruido junto con sus hermanos porque deseaba poseer a Draupada (hija de Drupad), la esposa compartida por los hermanos Pandu, tal como se describe en el *Virat-parvi* (sección) del *Mahabaratha*.

Estas destrucciones en tiempos pasados fueron sufridas por aquellos que desearon a esposas de otros hombres. Que nadie cometa, por tanto, adulterio ni siquiera con sus pensamientos.

Sin embargo, hay cambios en el estado natural del hombre que debería tomar en cuenta.

- Primero: cuando no sabe qué hacer, sino pensar en una mujer en particular.
- Segundo: cuando su mente se descarría, como si fuese a perder los sentidos.
- Tercero: cuando solamente puede dirigir sus pensamientos a cómo cortejar y conquistar a una mujer.
- Cuarto: cuando pasa noches en vela.
- Quinto: cuando presenta un aspecto pálido y desmejorado.
- Sexto: cuando admite que está perdiendo vergüenza, pudor y decoro.
- Séptimo: cuando sus riquezas vuelan.
- Octavo: cuando la intoxicación mental conduce a la locura.
- Noveno: cuando acontecen ataques y desfallecimientos.
- Décimo: cuando se halla en los umbrales de la muerte.

Todos estos estados motivados por la pasión sexual pueden ilustrarse mediante un ejemplo tomado de la historia antigua.

Había una vez un rey llamado Pururava, creyente y entregado de tal manera a la mortificación y las privaciones que Indra, Señor del Paraíso Inferior, comenzó a temer que pudiera ser depuesto. El dios, por tanto, a fin de detener estas mortificaciones y otros actos religiosos, envió desde el *Svarga*, su propio cielo, a Urvashi, la más bella de las *apsaras* (ninfas).

Tan pronto como la vio, el rey se enamoró perdidamente de ella, y no hacía otra cosa que pensar en poseerla; cuando por fin lo consiguió, ambos se entregaron durante largo tiempo a los placeres carnales.

Entonces Indra, al acordarse de la *apsara*, despachó a su mensajero, uno de los trovadores celestiales, al mundo de los mortales para que se la trajese. Después de su partida, la mente de Pururava comenzó a extraviarse; no podía concentrarse en sus deberes religiosos y se sintió morir.

¡Mira a qué estado quedó reducido el rey por pensar tanto en Urvashi!

Si un hombre es prisionero del deseo debe consultar un médico y los libros de medicina que tratan sobre este punto.

Si se llega a la conclusión de que a menos que goce de la esposa de su prójimo seguramente morirá, para salvar la vida debe poseerla una y sólo una vez.

Sin embargo, si no hay una causa tan apremiante no puede justificarse nunca el goce con la esposa de otra persona, perseguida por el mero objeto de obtener placer y una gratificación lasciva.

El libro de Vatsyayana, el *Rishi*, enseña esto: supongamos que una mujer, al alcanzar la lozanía de su edad, se inflama tanto de amor por un hombre que, encendida por la pasión, teme caer en uno de los diez estados antes descritos, probablemente conducentes a la muerte por

causa del frenesí si su amado rehúsa el trato sexual.

Bajo estas circunstancias el hombre, tras haber sido importunado durante algún tiempo, considerará que su negativa podría costarle la vida, y por tanto la gozará en una ocasión, pero no siempre.

Sin embargo, debe excluirse de este trato, bajo cualquier circunstancia, a las siguientes mujeres:

- La esposa de un, brahmán.
- La esposa de un *shrotiya* (el brahmán versado en los *Vedas*).
- La esposa de un *agnihotri* (sacerdote que mantiene el fuego sagrado).
- La esposa de un *puranik* (lector de los *Puranas*).

Mirar con intención a una mujer bajo esta condición, o pensar en ella desde el deseo sensual, es totalmente reprensible.

En consecuencia, ¿qué debemos pensar del pecado o unión carnal con ella?

De la misma manera los hombres se preparan para ir al *Naraka* (infierno) si se acuestan con la esposa de un *kshatrya* (rey, o cualquier otro hombre de la casta guerrera), de un amigo o un pariente.

El autor de este libro previene y ordena a sus lectores evitar todos estos pecados mortales.

También existen otras mujeres de las que nunca se debe gozar, por intensa que sea la tentación:

- Una doncella, a menos que se la despose.
- Una viuda.
- Una mujer que viva casta y virtuosamente con su esposo.
- La esposa de un camarada.
- La esposa de un adversario.
- La esposa de un asistente.
- Una mujer de nuestra propia familia.
- Una mujer aquejada por una enfermedad incurable.
- Una mujer que haya sido violada.
- Una demente.
- Una mayor que uno.
- La esposa de un gurú o guía espiritual.
- Una madrastra o suegra.
- Una tía (hermana del padre o de la madre).
- Una hermana.
- Una mujer grávida.
- Una mujer a la que no se conoce.
- Una mujer que haya cometido crímenes.
- Una mujer íntegramente amarilla.
- Una mujer negra.

Los *Shastras* (Escrituras) dicen que el hombre sabio no debe tener relaciones sexuales nunca con esta clase de mujeres.

A continuación, se ofrece una lista de las mujeres que resultan útiles como intermediarias (en las familias hindúes y musulmanas, las mujeres son vigiladas celosamente, por lo que es muy necesaria esta clase de mujeres).

- La mujer de un floricultor.
- Una amiga de la infancia.
- Una viuda.
- Una nodriza.
- Una bailarina.
- Una mujer que se ocupa de las tareas manuales.
- Una sirvienta de la familia.
- Una fámula libre.
- Una mujer habladora.
- Una mujer con la que se puede hablar libremente de amor y placer.
- Una esposa joven.
- Una mujer que mendiga en nombre de la religión.
- Una vendedora de pan.
- Una costurera.
- Una mujer de las que se pueden llamar "abuela"

Los enamorados deben preferir esta clase de mujeres, porque se les paga convenientemente y están obligadas a su comisión.

También hay mujeres que pueden ser seducidas con facilidad:

- Una mujer de conducta indecente.
- Una viuda.
- Una mujer que canta, ejecuta instrumentos musicales o despliega otras artes igualmente placenteras.
- Una mujer inclinada a la charla.

- Una mujer sumergida en la pobreza.
- La esposa de un hombre impotente.
- La esposa de un obeso.
- La mujer de un hombre feroz y malvado.
- La esposa de un hombre de menor altura.
- La esposa de un anciano.
- La esposa de un hombre muy antiestético.
- Una mujer habituada a ver pasar la gente desde su portal.
- Una mujer de carácter inconstante.
- Una mujer improductiva, especialmente si ella y su marido desean la bendición de un hijo.
- La mujer presumida y ostentosa.
- La mujer que ha estado alejada de su marido y privada de su refrigerio natural.
- La mujer que nunca ha sentido el verdadero deleite de la unión sexual.
- La mujer cuya mente no ha madurado.

Las siguientes son las señales que siempre da una mujer cuando está enamorada de un hombre.

- No le da vergüenza mirarlo, y con resolución y sin temor mantiene la vista clavada en él.
- Mueve su pie de un lado a otro y dibuja, por así decir, líneas en el suelo.
- Se soba partes de su cuerpo sin razón visible.
- Echa miradas de costado.

- Ríe sin razón ante la vista del hombre.
- Aquella que, en lugar de responder a una pregunta, replica con bromas y chanzas.
- La que lenta y deliberadamente nos sigue adonde vayamos.
- La que, bajo cualquier excusa, se detiene en nuestro rostro o nuestro cuerpo con mirada suspirante.
- La que se contenta en pasear delante del hombre exhibiendo sus piernas o su escote.
- La que se comporta con sumisión baja y servil, siempre zalamera y lisonjera.
- La que conversa amigablemente con nuestros camaradas y les pregunta continuamente: ¿Hay mujeres en tal casa? ¿Las quiere mucho? ¿Son muy bellas?
- Aquellas que, mirando hacia el hombre, cantan una dulce tonada.
- La que desliza sus manos con frecuencia sobre sus senos y sus brazos.
- La que hace chasquear sus dedos.
- La que bosteza o suspira cuando no se esperaba que lo hiciese.
- La que nunca viene espontáneamente hacia nosotros, aunque la llamemos; solamente se presenta con su mejor vestido.
- La que nos lanza flores.
- Aquella que con o sin pretextos, entra y sale a menudo de la casa.
- La que transpira al cruzarse con el hombre accidentalmente.

La mujer que presente algunos de estos síntomas está enamorada e intensamente excitada por la pasión.

Todo lo que hay que hacer, si se está versado en el arte del amor, es enviar una intermediaria eficaz.

Por el contrario, es casi imposible seducir a las siguientes mujeres:

- La que ama vivamente a su marido.
- La mujer que se mantiene virtuosa por la frialdad de sus deseos y su desprecio por la unión sexual.
- La mujer que envidia el éxito y la prosperidad de otra.
- La madre de muchos niños.
- La hija o nuera sumisa.
- Una mujer cortés y respetuosa.
- Una mujer que siente reverencia por sus padres y por su esposo.
- Una mujer con muchos bienes que sospecha, a veces equivocadamente, que el hombre ama su dinero y no sus encantos.
- Una mujer tímida, ruborosa y que rehúye el contacto con extraños.
- Una mujer ávida y mezquina.
- La mujer que carece de codicia y avaricia.

Estas mujeres no se obtienen fácilmente, y no vale la pena perder el tiempo persiguiéndolas.

Hay sitios donde no se debe gozar de una mujer:

- Donde se prende el fuego con **la** fórmula religiosa *agni-mukha* y otros *mantras*.
- Ante la presencia de un brahmán u otro hombre venerable.
- Bajo la mirada de un anciano al que se debe respeto, como a un gurú (guía) o un padre.
- Ante la presencia de un hombre de posición importante.
- En los bordes de un río o cualquier corriente rumorosa.
- En el lugar de donde se saca agua.
- En templos dedicados a los dioses.
- En una fortaleza o un castillo.
- En una cárcel, cuartel de policía o cualquier lugar donde se confina a prisioneros.
- En una carretera.
- En la casa de un familiar.
- En el campo.
- En lugares abiertos, tales como un prado.
- Donde se entierran o se incineran los cadáveres.

Las relaciones carnales en estos lugares suelen tener consecuencias desastrosas.

No sólo provocan infortunios sino que engendran hijos, que se convierten en personas malas.

Hay momentos en los que no es aconsejable poseer a una mujer:

- Durante el día, a menos que su temperamento lo exija.
- Durante el *Sharad* o estación fría (de octubre a noviembre).
- Durante el *Grishma*, o estación caliente (de junio a julio).
- En el *Amavasya* (el último día de la luna nueva).
- Durante la ejecución de un *Vantra* (práctica religiosa).
- Durante el *Sandrantiparvani*, o sea, cuando el Sol o un planeta pasan de un lado del Zodíaco al otro.
- Cuando el hombre padezca fiebre.
- En la tarde.
- Tras un viaje fatigoso.

En estas épocas, la relación carnal tiene consecuencias desastrosas como si tuvieran lugar en un sitio prohibido.

Según los antiguos sabios, la situación más adecuada para tener relaciones con una mujer es la siguiente:

Elegir la habitación más grande, atrayente y ventilada de la casa, se la purifica con sahumerios y se decoran sus espaciosos muros con dibujos y otros objetos que permiten a la vista reposar con solaz.

Luego se esparcen instrumentos musicales, especialmente el caramillo y el laúd, junto con refrigerios, como cocos, hojas de betel y leche,

útiles para conservar y restaurar el vigor; botellas con agua de rosas y esencias diversas.

Además, debe haber abanicos y *chauris* para enfriar el aire y libros que contengan canciones y alegren la vista con ilustraciones de posturas eróticas.

Suntuosos *Divalgiri* o luces murales deben brillar alrededor, irradiadas por un centenar de espejos.

Luego, tanto hombre como mujer se despojan de reservas o falsa vergüenza, y se entregan completamente desnudos a la libre voluptuosidad sobre un alto y hermoso lecho, elevado sobre patas altas, equipado con muchos cojines y cubierto por una rica *chaira*, o baldaquino.

Las sábanas, cubiertas de flores, y la colcha, perfumada con algún exquisito incienso, como el de aloe otras maderas fragantes, conforman un lecho sublime.

El hombre, ascendiendo al trono del amor, gozará de la mujer a plena satisfacción, y se entregará mutuamente a sus deseos y caprichos.

Ella estaba allí, abandonada al gozo, preñada de deseos y ruegos... cómo olvidar sus palabras, azoradas, tan mías, repitiéndose en los ecos de su cuerpo.

Capítulo 9

La miro al despertar, eclipsando con sus manos los rasguños que, embriagado por el licor de su lengua, yo mismo dibujé en sus pechos; ¡cómo ardieron nuestras pieles al encontrarse, desnudas!

Los placeres externos

Los "goces o placeres externos" preceden siempre al goce interno o unión sexual.

Los sabios afirman que, antes de la relación carnal, debemos desarrollar el deseo del sexo más débil mediante ciertos preliminares, que son muchos y variados, como los abrazos y los besos, el *nakhadana* o rasguño, los *dashanas* o mordiscos, el *keshagrahana* o caricias en el cabello, y otros halagos amorosos.

Esta clase de caricias afectan los sentidos y apartan la mente de la timidez y la frialdad.

Tras estos juegos y artificios, el amante procederá a tomar posesión de las ansias de su amada.

Los abrazos

Son ocho las *alinganas*, o modos de abrazar. A continuación se describen:

Vrikshadhirudha

Abrazo que simula el trepar un árbol. Se hace así: cuando el hombre está de pie, la mujer debe colocar uno de sus pies sobre el suyo y levantar la otra pierna hasta la altura de su cadera y oprimirla contra ésta.

Luego, rodeando su cintura con los brazos, como un hombre que se prepara para subir a una palmera, ella lo tomará y ceñirá violentamente, inclinará su cuerpo sobre el suyo y lo besará como si fuera a beber el agua de la vida.

Tila-tandula

Abrazo que representa la unión de la semilla de sésamo con arroz descascarado (tandul). El hombre y la mujer, de pie uno frente a otro, se enlazan y abrazan estrechamente por la cintura. Luego, totalmente inmóviles, aproximan la linga al yoni, ambos velados por el vestido, y evitarán la interrupción del contacto durante algún tiempo.

• Lalatika

Así llamado porque una frente (*lalata*) toca a la otra. En esta posición se muestra la pasión ciñéndose potentemente por el talle, ambos de

pies, y mediante el contacto de frente, mejilla, ojos, boca, pechos y vientre.

• Jaghan-alingana

Significa "caderas, cintura y muslos" En este abrazo, el esposo se sienta sobre la alfombra y la esposa sobre sus muslos, abrazándolo y besándolo con tierno afecto.

Al devolver sus caricias, el hombre levanta sus faldas, de modo que las prendas interiores entren en contacto con sus propias ropas. Revolverá su cabellera y la dejará en ese estado, que simboliza la pasión. También puede ser el esposo el que, por amor a la variedad, se siente sobre el regazo de la esposa.

Viddhaka

Los pezones tocan el otro cuerpo; el hombre, inmóvil, cierra los ojos, mientras la mujer, a su lado, pasa su brazo derecho sobre el hombro y fija su pecho contra el suyo, estrechándolo fuertemente. Él devuelve su abrazo con igual ardor.

Urupagudha

Llamado así porque se usan los muslos. Ambos están de pie, se ciñen mutuamente. El hombre coloca las piernas de la mujer entre las suyas de modo que el interior de sus muslos esté en contacto con el exterior de los de ella. En todos estos casos, se besan de vez

en cuando. Éste es un procedimiento característico de todos los enamorados.

• Dughdanir-alingana

También llamado "abrazo de leche y agua". En este caso, el esposo yace sobre el lecho, descansando de costado, izquierdo o derecho. La esposa se inclina, con su rostro hacia el suyo, y lo ciñe estrechamente, mientras los miembros de ambos se tocan y, por así decir, se anudan con las partes correspondientes del otro. Deben permanecer así hasta que el deseo haya despertado completamente en ambos.

Vallari-vreshtita

"La enredadera que enlaza el tronco de un árbol." Se realiza mientras ambos están de pie: la mujer se aferra a la cintura de su hombre y cruza una pierna sobre su muslo, y lo besa con suavidad; él retiene su respiración como si sintiese frío. Ella se esfuerza por imitar a la enredadera que enlaza al árbol que le sirve de apoyo.

Los abrazos deben estudiarse con detenimiento, y completarse con una comprensión adecuada de los diferentes tipos de beso que acompañan.

Los besos

Existen siete lugares indicados para aplicar los besos; de hecho, en ellos es donde en general se dan, y son:

- Labio inferior
- Ojos
- Mejillas
- Cabeza
- Boca
- Senos
- Hombros

Según las regiones, se suelen usar otros lugares que se consideran apropiados para el beso.

Los sibaritas de *Satadesha*, por ejemplo, aconsejan seguir este orden: besar primero la axila, luego el ombligo y, por último, el *yoni*.

Sin embargo, esto dista de ser habitual entre los hombres de nuestro país o del mundo en general.

Existen además diez clases diferentes de besos, cada una de las cuales tiene su propio nombre, y se las describirá en su debido orden:

Milita

Este término significa *mishrita* (mezcla o conciliación). Cuando la esposa está enfadada, no importa hasta qué punto, el esposo no la debe besar en la cara; por tanto, éste aplicará con fuerza sus labios sobre los de

ella y mantendrá las bocas unidas hasta que pase el enfado.

• Sphurita

Este beso está vinculado con el estremecimiento espasmódico. La esposa acerca su boca a la del esposo, y cuando éste besa su labio inferior, se aparta de un salto, por expresarle de alguna manera, sin retomar al beso.

Ghatika

Palabra usada por los poetas para designar el beso en la nuca. Lo da la esposa, quien, excitada por la pasión, cubre los ojos de su esposo con las manos y cerrando sus propios ojos, introduce la lengua en su boca, moviéndola de un lado a otro de modo tan pausado y placentero que de inmediato sugiere otra forma de goce.

Tiryak

También conocido como beso oblicuo; el esposo, situado detrás o al costado de su esposa, coloca la mano bajo su mentón y lo levanta hasta que su cara queda contemplando el cielo. Luego, atrapa su labio inferior y lo muerde y rumia suavemente.

• Uttaroshtha

Llamado "beso en el labio superior". Cuando la esposa está llena de deseo, debe tomar el

labio inferior del esposo entre sus dientes y morderlo con suavidad, mientras él hace lo mismo con su labio superior. Así ambos alcanzan la cumbre de la pasión.

• Pindita

En el "beso del terrón", la esposa toma los labios del esposo con los dedos, pasa su lengua sobre ellos y los muerde.

• Samputa

Es decir, "beso del estuche". En este caso el esposo besa el interior de la boca de su esposa; ella lo imita.

Hanuvatra

No se besa de inmediato. Se comienza moviendo los labios de manera provocativa, antojadiza, pícara y traviesa. Después de jugar durante algún tiempo, deben aproximarse las bocas e intercambiarse los besos.

• Pratibodha

El llamado "beso despertador" es cuando el esposo, ausente durante largo tiempo, vuelve a su casa y descubre a su esposa durmiendo sobre la alfombra en un dormitorio solitario: aplica sus labios sobre los suyos y aumenta gradualmente la presión hasta que ella despierta. Ésta es, sin lugar a dudas, la clase

más encantadora de beso, y deja el más delicioso recuerdo.

Samaushta

La esposa toma la boca y labios del esposo entre los suyos, los oprime con la lengua y baila a su alrededor.

Los rasguños

En general, la pareja no sabe cuáles son los lugares del cuerpo más apropiados para esta clase de caricias. Entonces hay que comentar que existen once partes del cuerpo sobre las cuales puede usarse la presión con las uñas. Éste debe aplicarse con fuerzas muy graduadas.

Las zonas son las siguientes:

- El cuello
- Las manos
- Ambos muslos
- Los senos
- La espalda
- Los laterales
- Ambas axilas
- Todo el pecho
- Las caderas
- El pubis y la zona del yoni
- Ambas mejillas

Estas caricias, sin embargo, tienen que ser ofrecidas en determinados momentos y cierta estación:

- Cuando la mujer está exacerbada.
- Cuando se la posee por primera vez o se toma su virginidad.
- Cuando están a punto de separarse por algún tiempo.
- Antes de emprender un viaje hacia el extranjero.
- Cuando se ha padecido una gran pérdida monetaria.
- Cuando se está encendido por el deseo de tener relaciones.
- En la estación de *Virati*, es decir, cuando no hay *rati* o pasión carnal.

En estas ocasiones, las uñas deben aplicarse siempre en los lugares apropiados.

Las uñas, cuando están en buenas condiciones y listas para su uso, deben tener las siguientes cualidades:

- Sin manchas
- Limpias
- Brillantes
- Combadas
- Duras
- Íntegras

Estas seis cualidades de las uñas han sido especificadas por los sabios en los *Shastras*.

Hay siete formas diferentes de aplicar las unas:

• Anvartha

Es el nombre que se da a los tres rasguños o marcas hechas con las uñas de los tres prnneros dedos sobre la espalda, los senos Y las partes de alrededor del *yoni*. Este *nakhadana* es recomendable antes de un viaje a un país distante; sirve como recordatorio.

• Ardhachandra

Se imprime una marca semejante a una medialuna sobre el cuello y los senos.

• Churit-nakhandana

Las uñas se aplican sobre las mejillas, labio inferior y senos de modo que no dejen marcas pero provoquen cosquilleo, hasta que el vello del cuerpo se eriza y un estremecimiento recorre los muslos de la mujer.

Mandalaka

Consiste en aplicar las uñas durante algún tiempo sobre la cara hasta dejar un señal en ella.

• Mayurapada

"Pisada del pavo real": estriba en colocar el pulgar sobre el pezón y los cuatro dedos sobre el seno contiguo, ejerciendo una compresión con las uñas hasta que la marca semeje la huella que un pavo real deja al caminar sobre el barro.

• Shasha-pluta

El llamado "salto del conejo" es la marca hecha sobre la parte más oscura del seno cuando ninguna otra porción resulta afectada. Al fijar las uñas con amor y afecto, el hombre experto, enloquecido por la furia de la pasión, proporciona la mayor satisfacción a los deseos sexuales de la mujer.

• Tarunabhava

Los hombres conocedores del *Kama Sutra* la llaman rekha (línea). Consiste en una marca de uñas de más de dos o tres dedos de longitud sobre la cabeza, los muslos y los senos de la mujer.

Los mordiscos

El arte del mordisco requiere particular destreza.

Quienes se han dedicado al estudio de las relaciones sexuales dicen que los dientes deben aplicarse en los mismos lugares que las uñas, con excepción de los ojos, e labio superior y la lengua.

Más aún, los dientes deben aplicarse hasta que la mujer comienza a exclamar "¡Uh! ¡uh!", señal de que ya se ha hecho lo que era necesario.

Los dientes más apreciados en el esposo son aquellos de color rosado, no totalmente blancos, brillantes, limpios, fuertes y cortos y, además, dispuestos en hileras regulares.

Al igual que las uñas, son siete los *dashanas* o formas de aplicar los dientes.

• Bindu-dashana

El "mordisco de la gota" consiste en que los dientes frontales del esposo dejen una marca sobre el labio inferior de la mujer.

• Bindu-mala

Llamado "un rosario de puntos o gotas"; igual al anterior, salvo que se usan todos los dientes frontales para crear una marca regular.

Gudhaka-dashana

El "mordisco oculto", consiste en aplicar los dientes sobre la parte interior de los labios de la mujer sin dejar marca exterior que pueda ser vista por otros.

Khandabhrak

Ramillete o multitud de marcas formado por las huellas de los dientes sobre la frente y la mejilla, el cuello y el pecho de la esposa. Cuando se lo dispone sobre el cuerpo como el *mandala, o dashanagramandal* con el rectángulo en forma de boca en la parte superior, multiplicará su belleza.

Kojacharca

Nombre dado por los sabios a las marcas penetrantes y duraderas que el esposo, en el ardor de la pasión y el dolor de la separación cuando está por iniciar un viaje hacia tierra lejana, deja sobre el cuerpo de su esposa. Tras

su partida, ella mirará esas marcas, y lo recordará con el corazón anhelante.

• Pravalamani-dashana

El llamado "mordisco de coral" consiste en la unión de los dientes del hombre y los labios de la mujer que convierte el deseo en una llama abrasadora. No puede describirse, sólo se alcanza mediante la experiencia y no por la breve práctica de unos pocos días.

• Uchun-dashana

Este término define el mordisco en cualquier parte de los labios o mejillas de una mujer.

El cabello

Las diferentes formas de *keshagrahana*, *o* sea, la manipulación del cabello femenino. Éste debe ser suave, abundante, negro y ondulado; nunca, crespo o lacio.

Las ocasiones más apropiadas para activar el deseo de una mujer es el momento en que ella despierta; allí debe tomarse y manejarse con suavidad el cabello según el método explicado en el *Kama Sutra*.

Hay cuatro clases de keshagrahana:

Bhujangavallika

"La jugada del dragón": cuando el esposo, excitado por la vecindad de la unión sexual, toma con amor el lazo posterior del cabello de

su esposa y la abraza estrechamente. Esto se hace de pie y con las piernas entrecruzadas. Es uno de los juegos más excitantes.

• Kamavatanansa-keshagrahana

"Sujetar el mechón del amor": el esposo sujeta con ambas manos el cabello de su esposa por encima de las orejas ella hace lo mismo, intercambiando besos en la boca.

Tarangaranga-keshagrahana

"Besar el cabello de forma ondulada o sinuosa": el esposo atrae a la esposa por la extremidad del cabello y simultáneamente la besa.

• Samahastaka-keshagrahana

"Sujetar el cabello con ambas manos": el esposo lo toma entre sus palmas por detrás de la cabeza de su esposa y al mismo tiempo la besa en su labio inferior.

Aquí sólo se mencionan aquellas prácticas ampliamente conocidas. Se han omitido muchas otras no tan populares, ya que eso haría inacabable este trabajo.

Los golpes

En el combate de los juegos amorosos triunfa el más fuerte. A fin de presentar batalla, hay dos

formas de ataque, conocidas como karatadana y sitkreutodesha.

Karatadana

Viene de *kara* (mano) y *tadana* (golpear). Según indica la palabra, consiste en golpear levemente, tanto por el hombre como por la mujer, sobre ciertos miembros de la otra persona.

Este proceso implica cuatro pasos, aplicados por cualquiera de los dos, y que son:

- *Prasritahasta*, o golpecito con la palma abierta.
- *Uttanyahasta,* igual pero con el dorso de la mano.
- *Mushti,* o golpear ligeramente con la parta inferior o carnosa de la mano cerrada.
- Sampatahasta, o golpecito con la parte interna de la mano, ligeramente ahuecada, como la cabeza de la cobra.

Ahora especificaremos los diversos miembros sobre los cuales se debe operar:

- Por debajo de las costillas, con la palma abierta.
- El pubis y los alrededores del *yoni*, también con la palma abierta.
- Con el dorso de la mano: el busto y los senos.
- Con la mano cerrada: la espalda y la cadera.
- También con la mano cerrada: la cabeza.

La mujer también aplica al hombre otras cuatro prácticas:

• Bindumala

Cuando la esposa, en el momento de la unión sexual, excita el cuerpo de su esposo sólo con los pulgares.

• Kundala

Los poetas antiguos señalaban así a la acción de la mujer, que durante la unión sexual, excita el cuerpo de su esposo con el pulgar y el índice, no con el resto de la mano.

• Pataka

Durante la unión sexual, la esposa golpea suavemente a su esposo con la mano abierta.

Santanika

Una esposa golpea suavemente con el puño la cabeza de su esposo, cuando los dos ya se han convertido en uno. Aumenta el placer.

Las expresiones sonoras del goce

Se llama *sikriti* a los sonidos inarticulados que se producen al aspirar con los dientes cerrados. Están consideradas expresiones propias de mujeres, y los sabios los dividen en cinco clases:

• Bhavakriti

Un golpeteo martilleante, como cuando caen grandes gotas de lluvia. Se expresan como "¡Phap! ¡Phap!", y son generados por los labios, aunque sólo se emiten durante la unión

sexual. Estos diversos sikritis en boca de la mujer en el momento del goce se asemejarán, respectivamente, al sonido de la codorniz (lava), del cuclillo indio (kokila), de la paloma de cuello oscuro (kapota), del ganso (hansa) y del pavo real.

Hinkriti

Sonido grave y profundo, tal como "¡Hun! ¡Hun! ¡Hun! ¡Hin! ¡Hin!"; se producen con un mínimo esfuerzo de la nariz y también por la boca.

Sikriti

El aliento se espira como el silbido de una serpiente. Lo expresa el sonido "¡Sh! ¡Sh!" producido sólo con la boca.

• Stanita

Rumor sordo, como el retumbar de un trueno lejano. Se expresa mediante los sonidos "¡Ha! ¡Ha! O ¡Ha! ¡Ha!", producido por la garganta, sin ayuda de los músculos nasales.

Utkriti

Sonido crujiente, como el de un bambú que se rompe, expresado por "¡Dhat! ¡Dhat!", que se produce al golpear la punta de la lengua contra el paladar y moverla con rapidez mientras se lanza la interjección.

Los sonidos se emiten especialmente mientras el esposo besa, muerde y masca el labio inferior de su esposa. La dulzura de la pronunciación

multiplica el goce y promueve la realización del acto sexual.

La mujer que bien ama (nayika)

Las ocho grandes formas de *nayika, o* ashtamanayika, deben ser conocidas por los hombres:

• Abhisarika

La mujer dominada por sus pasiones sexuales se viste desvergonzadamente, y sale licenciosamente hacia la casa de algún extraño con la esperanza de tener relaciones.

Kalakantarita

Este término se aplica a la esposa cuando tras haber sido agraviada por su esposo, éste cae a sus pies y le suplica su perdón, y ella le responde con gritos, lo expulsa de su presencia y decide no volver a verlo. Aunque luego, llena de remordimientos, expresa de diversas maneras el dolor y la angustia de la separación y finalmente se consuela con la esperanza de la reconciliación.

Khanditanayika

Cuando el hombre tiene en su cuerpo las marcas producidas por reposar con una esposa rival y, aún con los ojos enrojecidos por haber llegado tarde, retorna a su amada temeroso y agitado; la halaga y le habla con dulzura con el fin de seducirla, y ella, desde

luego, rehúsa a sus pretensiones, para ceder finalmente.

• Svadhinapurvapatika

Se designa así a la esposa cuyo esposo, en vez de satisfacer sus necesidades camales y sus deseos amorosos, se consagra a la búsqueda del conocimiento filosófico derivado de la meditación.

Utkhanthita

La mujer que ama a su esposo intensamente. Así, sus ojos se iluminan; se adorna con joyas y guirnaldas. Es la que conoce los deseos de su esposo e, inflamada de pasión, espera su regreso apoyada sobre cojines en un dormitorio apropiado para el placer y suntuosamente adornado con espejos y pinturas.

• Vasakasajjita

Los iniciados designan así a la esposa que, habiendo dispuesto un lecho agradable y blando en una alcoba seductora, llegada la noche se sienta sobre él y aguarda a su esposo con ansiedad, entrecerrando sus ojos y mirando hacia la puerta.

Vipralabdha

Mujer decepcionada que, tras enviar una intermediaria para hacer una cita con un desconocido, se muestra confusa y agitada ante la perspectiva del goce, pero ve a la

mensajera regresar sin el amante y cae en un estado febril.

• Viyogini

Durante el viaje de su esposo a alguna región remota, la mujer melancólica huele los excitantes perfumes del sándalo y otras esencias aromáticas y, al ver la flor del loto y la luz de la luna, cae en un arrebato de dolor.

Tuve en mis brazos su lánguido cuerpo, aspiré en él la fragancia del almizcle y el suave aroma del sándalo... ¡cómo olvidar el perfume que resbalaba de su sexo!

Capítulo 10

La pasión arrebataba y nos dejaba piel a piel los cuerpos entramados, batallando sin armas... nos diluíamos entre el morder de unos labios y el leve frenesí del rasguño.

Los goces internos

A los diversos preliminares externos descritos en el capítulo anterior les siguen los "goces internos"

Los abrazos, besos, manipulaciones y caricias deben practicarse siempre conforme al gusto de esposo y esposa, y de persistir en ellos tal como indica el *Shastra* excitarán lo suficiente las pasiones de la mujer, que suavizará y liberará su *yoni* de manera de que esté a punto para la unión sexual.

Las siguientes frases muestran cómo arte y ciencia encierran un asunto aparentemente tan simple para la mayoría de la gente:

«¿Qué remedio existe cuando una mujer es más fuerte que un hombre?

»Por fuerte que sea, tan pronto como abre sus piernas pierde la fortaleza de la pasión y queda satisfecha.

»Así el yoni, siendo estrecho y firme, se vuelve laxo y holgado. El esposo debe por tanto juntar los muslos de su esposa, para que pueda luchar en un plano de igualdad durante la unión sexual».

Si la doncella tiene doce o trece años, y en cambio el hombre es adulto y ha perdido su vigor juvenil, ¿qué debe hacerse para igualarlos? En tal caso, se debe abrir las piernas de la mujer al máximo; de esa manera se la debilita, y así el hombre estará en igualdad.

Las posturas (bandhas)

Hay cinco *bandhas o asanas* principales (posturas para la unión sexual), cada una de las cuales requiere su propia descripción, sucesivamente y en el orden debido.

Uttana-bandha

Boca arriba/arrodillado: La mujer se recuesta sobre sus espaldas y el hombre se arrodilla entre sus piernas. Allí la penetra. Pero ¿es esto todo lo que puede decirse? ¡De ninguna manera! Hay once subdivisiones:

•Samapada-uttana-bandha

Posición de las piernas alzadas: la mujer se recuesta sobre su espalda y el hombre se arrodilla. Luego la levanta ligeramente tomándola por la cintura; al mismo tiempo, las piernas femeninas se elevan para quedar sobre los hombros masculinos. En el momento de

efectuarse la penetración, él se arrodilla y la toma con las dos manos por la cintura.

Es importante que los dos se miren y se hablen

En esta posición, el hombre lleva el peso de la unión, pues controla el cuerpo de la mujer. Sin embargo, ella puede empujar sus glúteos hacia adelante, para ayudar; además, las pantorrillas que descansan sobre los hombros masculinos le ayudan a manejar su *yoni*, con sólo abrir o cerrar las piernas.

También juegan un papel importante sus manos, al acariciar o sujetarse.

Colocación de los pies (ella)

Se sentirá más descansada si mantiene los pies sobre los hombros masculinos, muy cerca del cuello. Los muslos deben actuar como la llave del *yoni*, pues al abrirlos o cerrarlos estará colaborando al mejor desplazamiento de la *linga*.

•Nagara-uttana-bandha

Con los pies en alto: el hombre recoge las piernas femeninas hasta su cintura, sin dejar de estar de rodillas. Enseguida, introduce su *linga* en el *yoni* Como los dos se están mirando, les resulta bastante sencillo balancearse; al mismo tiempo él presiona o acá ricia los pechos. También pueden besarse.

Se hallan tan juntos, que "casi respiran el aire que expulsa el otro". El palpitar como un solo corazón los anima a buscar la mayor conjunción.

En esta posición la *linga* es capaz de llegar al fondo del *yoni*, donde las mujeres más expertas saben que se esconde un punto que puede ofrecerle mucho placer, más que cuando se le frota hábilmente el clítoris.

Manos traviesas (él)

El hombre debe ser el escultor que modela las zonas del cuerpo que están a su alcance, como los pechos, los hombros y el rostro. También, con los labios se pueden crear verdaderas obras de arte.

•Traivikrama-uttana-bandha

Una de las piernas de la mujer descansa sobre el lecho y la otra sobre la cabeza del hombre, que se apoya en el lecho con ambas manos. Esta posición permite la máxima penetración, pero ella debe estar completamente excitada para que la *linga* penetre con un solo impulso. Esta forma es sencillamente admirable. Estas posiciones se idearon para hacer del juego amoroso un acto agradable.

Mover las piernas (ella)

Cada vez que él arremete, la pierna elevada de ella se mueve, con lo que se altera la tensión entre la *linga* y el *yoni* y las sensaciones varían.

Estimulación mutua

Sea cual fuere el ritmo con el que ella cambia de posición las piernas, se trata de un ciclo estimulante para ambos.

• Vyomapada-uttana-bandha

La mujer recostada sobre su espalda eleva ambas piernas ayudada por sus manos, luego las retrae hasta su cabeza, mientras el hombre, inclinándose sobre ella, coloca ambas manos sobre sus senos y la goza.

Esta posición no se cuenta entre las más cómodas para la mujer, y permite la máxima penetración de la *linga* cuando ella eleva su *yoni* y se lo ofrece a él para que la tome.

Al levantar las piernas estiradas lo más atrás posible, se eleva el *yoni*, con lo que se facilita la penetración.

Por las características propias de esta posición, antes de la penetración, ella debe estar totalmente excitada y su *yoni* dilatado al máximo, antes de que él la penetre.

Si el hombre observa que ella se pone muy tensa, la sujeta por los tobillos y continua las acometidas, que se irán acelerando gradualmente hasta consumar el orgasmo.

Como una flor (ella)

En la excitación se abrirá como una flor para recibir la *linga* en su totalidad, a la vez que lo mira llena de placer.

Mirada mutua (él)

Luego de penetrarla, en el continuo vaivén nunca deja de mirarla. Toma sus tobillos y marca el ritmo.

Smarachakrasana

Posición de la rueda del kama: ideal para las parejas voluptuosas. El hombre se sienta entre las piernas de la mujer y luego extiende totalmente los brazos para rodearla por el cuerpo. Así da comienzo el coito.

Ella busca montar sus muslos sobre los masculinos y, a la vez, sujeta los hombros de su hombre, pero echando la cabeza hacia atrás, ya que cuenta con mejor apoyo.

La "rueda del kama" tiene la imagen de una mesa: los elementos físicos componen la pareja, en la que ésta va a cocinar, servir y degustar el mejor banquete.

Cuando se realiza por primera vez, provoca enseguida el orgasmo, pero con la práctica se podrá disfrutar de esta posición a plenitud.

Mirándose a la cara

De frente y con los ojos bien abiertos, para poder contemplar la excitación del otro. Algo que se debe premiar con unos besos apasionados.

• Avidarita

Conocida como "la posición exquisita": el hombre coloca a su amada de espalda; luego se acomoda entre las piernas deseadas, las lleva a la altura de sus caderas y, por último, efectúan la penetración.

Ella cuenta con tres puntos de apoyo: la parte alta de la espalda, sus glúteos sobre los muslos masculinos y los pies. Esta posición es

considerada muy refinada, porque era la preferida de los grandes amantes. Permite unos suaves balanceos, cuyo ritmo marcará la cadencia del coito.

Durante el primer orgasmo, ella se toma de los brazos o de los hombros de él y eleva su cuerpo en busca del beso.

Manos traviesas (ella)

Las manos deben juguetear en el tórax, los brazos y la cara del amado.

•Saumaya-bandha

El "abrazo placentero": nombre dado a un tipo de unión muy apreciada entre los expertos del *Kama Sutra*.

La mujer recostada sobre la espalda recoge sus piernas y las coloca alrededor de la cintura masculina. Deja las pantorrillas muy cerca de los glúteos de quien la penetra. Entonces, comienza a empujar hacia adelante.

El hombre, arrodillado ante ella, después de iniciar el coito, se cuida de levantar el cuerpo femenino tomándolo por la espalda.

Como el trasero de ella queda sobre los muslos de él, el ahondamiento en el *yoni* puede ser controlado a la perfección.

El cuello es la mejor contención (ella)

Con las dos manos se sujeta al cuello, sin presionar. Sólo para sentirlo "más suyo"

Sosteniendo a quien deseas (él)

Al sostenerla por la espalda, se la puede alzar un poco o bien dejarla caer lentamente, ello de

acuerdo con la intensidad de las penetraciones.

• Jrimbhita-asana

La "posición de la hendedura": la mujer levanta sus pies hasta dejar las rodillas a la altura de la cintura del hombre y, después, los baja para poner las plantas en las sábanas o en el colchón.

Como él está sentado sobre sus piernas dobladas, da comienzo a una penetración bastante pausada y rítmica. Lo aconsejable es que levante el trasero femenino, con el fin de que la *linga* entre en el *yoni* de la forma más horizontal posible.

Para facilitar la posición es aconsejable utilizar una almohada que se coloca debajo de los riñones femeninos. Esto permitirá que sus genitales queden más altos, casi al mismo nivel que los masculinos.

Usar alguna almohadilla (él)

El uso de algunas almohadillas o almohadas permite asegurar la penetración horizontal.

En el mismo plano

Esta posición tiene la gran ventaja de que ambos están un mismo plano; de esa manera, los sexos de ambos se acoplan adecuadamente.

• Veshtita-asana

La "posición circular": la mujer acostada sobre su espalda, el hombre se arrodilla, coloca sus manos

alrededor de la espalda de ella y realiza un abrazo muy estrecho. Su amada lo corresponde recogiendo las piernas y entrecruzando los pies junto al vientre masculino.

De esta forma, dan inicio al coito.

Según el *Ananga Ranga*, esta posición era una de las más apreciadas por los conocedores del *Kama Sutra* o arte del amor.

Aliviar la presión (él)

La mejor manera de aligerar la presión sobre las piernas de la mujer es apoyarse en las palmas de la mano.

Venuvidarita

La posición "intacta": en el momento del coito, la mujer pasa sus piernas entre los brazos masculinos, al tiempo que recoge las rodillas; así ofrece su *yoni*. El hombre, arrodillado, sujeta los pies y acaricia el vientre de la mujer. Pueden balancearse mientras practican los juegos que facilitarán la mejor comunión de sus sexos.

Se la llama "intacta" por lo mucho que beneficia al hombre; sin embargo, no se ha tenido en cuenta a la mujer, la que sólo debe mantener una actitud pasiva; al mismo tiempo, la tensa posición de sus piernas puede resultar molesta si se prolonga excesivamente. Claro que como lo realiza con amor y deseo, es posible que lo soporte complacida.

Mejora la excitación (él)

En las embestidas de la penetración, con los muslos oprimidos, se mejora la excitación si se acaricia su vientre y sus pechos.

•Sphutma-uttana-bandha

La "posición de la rajadura": la mujer se coloca acostada sobre varios cojines teniendo cuidado ubicar algunos debajo de sus caderas. De esta manera, su cuerpo queda formando un gran arco.

Enseguida, el hombre se arrodilla, levanta los dos pies femeninos y los deja sobre su hombro derecho. Así la *linga* entra en el *yo*ni con la inclinación adecuada.

El hecho de que los pies de la mujer pasen de un hombro a otro mientras se realiza el coito es un juego que estimula al máximo al hombre, debido a la intensa presión que ejerce el *yoni* sobre la *linga*. Todo un riesgo para quien desea contener la eyaculación; sin embargo, una gran ventaja para los que quieren gozar de las sesiones más placenteras.

La que manda (ella)

Según apriete o abra las rodillas y los muslos, ella consigue que el *yoni* aprisione a la *linga* con más fuerza. Pronto él suplica que se cierre más intensamente.

•Tiryak-bandha (lado a lado)

La postura oblicua o sesgada (*tiryak*) consiste esencialmente en que la esposa esté recostada de lado.

Hay tres subdivisiones:

• Vinaka-tiryak-bandha

La "posición del abrazo del cangrejo". Sólo es apta para amantes maduros o muy expertos. El hombre recostado de lado junto a la mujer coloca una de sus piernas, según sea la posición, sobre la cadera izquierda o derecha, a la vez que deja la otra pierna en la cama para que los dos amantes puedan mover los pies a su antojo, siempre en beneficio del coito.

Como el cangrejo, la misma tarea cumplen los brazos al estrecharse.

Por otra parte, en el *Ananga Ranga* se advierte que esta posición no es apta para mujeres muy jóvenes, a las que se considera inexpertas, debido a que exige un cierto entrenamiento para conseguir la penetración adecuada.

También se aconseja cambiar la posición de acuerdo con la mano que él habitualmente suele manejar, es decir, si es zurdo o diestro.

Otra de las peculiaridades de esta posición es que la pareja debe ser delgada o hallarse en su peso justo, pues se requieren vientres planos y pelvis hábiles.

Lógicamente, es la más descansada, por eso resulta ideal para los amantes entrados en años.

Posición de las rodillas

Simplemente se doblan las rodillas; así ambos se proporcionan mayor placer al lograr una mejor penetración.

•Samputa-tiryak-bandha

La "posición de la cítara oblicua" La pareja tendida de costado, antes de dar comienzo al coito, entrelaza las piernas para conseguir la mayor proximidad. Una vez realizada la penetración, las mismas piernas les sirven para fortalecer esta unión.

El nombre de la "cítara oblicua" obedece a que las piernas se comportan como si fueran los dedos o la púa que pulsan las cuerdas del instrumento musical. Esta posición puede cambiar cuando ella mueve las piernas como una bailarina, ya que esto ayudará a la dilatación o estrechamiento del *yoni*.

Él puede servirse de una mano para estimular el clítoris. Además, los amantes más atrevidos llegan a excitarse los esfínteres con manipulaciones apropiadas.

Karkata-tiryak-bandha

Ambos sobre sus costados, el hombre se coloca entre los muslos de la mujer, uno de los cuales está debajo de él y el otro sobre su flanco. Después, la mujer levanta ligeramente su pierna para permitir la penetración; deberá reposar su muslo sobre el costado de él. Si el hombre se

impulsa hacia arriba, fraccionará su *linga* contra el *yoni* de ella, estimulan do el clítoris.

La pierna de arriba (ella)

Colocar la pierna de arriba descansando el arco sobre la cadera del hombre.

Upavishta-bandha (sentados)

La postura sentada *(upavishta)* puede ofrecer cariño o estar llena de erotismo, acrobacia o diversión, según la mentalidad de la pareja. Existen diez subdivisiones.

Padmasana

La posición del loto: el hombre se sienta sobre el lecho, recoge sus pies, coloca a la mujer sobre las piernas y la sujeta por las caderas. Cuando da inicio el coito, ambos gozan de una profunda intimidad, lo que los invita a besarse en el cuello, la boca, los pechos, etc.

También se pueden mordisquear, arañarse con delicadeza o practicar otros juegos eróticos.

En esta posición el propio peso de ella ayuda a que la cópula sea muy honda; por eso le corresponde servirse de las plantas de los pies, como base, y de sus manos, al ajustarse a los hombros o brazos del amado para alzarse lo suficiente, con el propósito de facilitar los recorridos de la *linga*.

También le ofrecen a él la posibilidad de besar, acariciar, lamer y hasta mordisquear desde

la boca hasta los senos; esto puede desencadenar el orgasmo.

Labios satisfechos (él)

Besar el cuello y los senos tanto como se desea produce satisfacción.

Túnica de caricias

Desnudos, colocar una túnica imaginaria mediante caricias que recorren el cuerpo del otro; se intensifica la presión a medida que se vaya llegando al orgasmo y a la eyaculación.

Usar bien las piernas (ella)

Las piernas bien manejadas pueden ser las llaves del coito.

Upapad-asana

La "posición de la culminación". Los dos permanecen sentados: la mujer levanta ligeramente una de sus piernas y, luego, coloca sus manos sobre las rodillas masculinas en un gesto de entrega. Ya pueden dar comienzo a las penetraciones. Es una refinada consumación.

En esta variante de la "posición del loto" se debe prevenir que, al encontrarse tan juntos, puede llegar mucho antes el desenlace. Los amantes deben ser muy expertos para evitar que broten los orgasmos en un momento no deseado. Además, el hombre sentirá tal opresión alrededor de su *linga*, debido a lo mucho que se estrechan las paredes del *yoni*, que le costará realizar los desplazamientos de abajo hacia arriba.

• Vaidhurit-asana

La "posición de la igualdad": abrazados mutuamente por el cuerpo, ella con las piernas extendidas alrededor de la cintura del hombre se encuentra a la vez sentada sobre los muslos de él.

Como ha dejado los brazos echados hacia atrás, para sujetar los pies de él, se inicia el coito con una cierta agresividad, que, lentamente, puede irse aliviando.

Posición considerada la más equilibrada a la hora de valorar el placer de ambos, unida a las posibilidades de intercambiar los papeles de activo o pasivo: si él puede acariciar y besar, ella cuenta con las mismas oportunidades y, además, vuelve a disponer de la llave del coito: la presión de sus pies al juntarse o separarse o el empuje que consigue cuando empuja con su pubis, gracias a la base que le brindan sus propias manos.

Del remo (ella)

Al echar el cuerpo hacia atrás y suponer que se está remando se incremento el goce. Las paladas de los dedos sobre los pies masculinos deben ser cortas.

•Phanipash-asana

La "trampa de la serpiente". El hombre y la mujer sujetan sus respectivos pies. Sin embargo, ella sigue sentada sobre los muslos masculinos, a la vez que pasa sus piernas por la cintura del amado mientras permanecen mirándose.

Para el *Ananga Ranga* el *yoni* es la trampa en la que se deja apresar gozosamente la *linga* o la serpiente. Ambos pueden empezar a balancearse en un vaivén estimulante en el instante mismo de haber completado la penetración.

El balanceo debe ser pausado y rítmico para que no se interrumpa la cópula.

Éste es un riesgo siempre posible de la excitación, en la que una "serpiente" debe permanecer siempre bien guarecida en una cueva húmeda, donde pueda moverse tocando las paredes con sus sacudidas de gozo.

Mirarse a los ojos

Mirarse fijamente implica lo mucho que se desean y lo bien que va el coito. No se debe silenciar la satisfacción que se está sintiendo.

•Sanyaman-asana

"Posición de los pies enlazados": la mujer pasa sus pies por debajo de los brazos del hombre, con las piernas recogidas. Enseguida, éste la abraza con fuerza por las rodillas, con lo que logra un enlazamiento ideal para que las embestidas de su *linga* alcancen una profundidad pocas veces conquistada.

Estas penetraciones, en una horizontal perfecta, son sublimes si los amantes no dejan de mirarse a los ojos mientras se goza.

Si bien los dos amantes están muy limitados a la hora de realizar los movimientos propios de la cópula, pueden hablarse, sobre todo ella debe

hacerlo, al ser **la** más beneficiada por los excitantes confrontamientos que está recibiendo su *yoni*.

Los muslos se rozan (él)

A pesar de la limitación de la posición, él puede acariciar los muslos de ella como se merecen: llevando las manos hacia abajo como si se pretendiera llegar a la altura del pubis.

Dispuesta a lo mejor (ella)

No importa estar relajada; ella deja caer sobre los codos parte del peso del cuerpo. Pero se debe seguir apretando con los muslos.

• Kaurmak-asana

La "posición de la tortuga": hombre y mujer se sientan de tal manera que sus brazos, piernas y bocas permanecen en contacto, bien unidos, mientras se realiza el coito.

Ella recoge lentamente las rodillas y se incorpora, y deja sus piernas entre el costado y los brazos masculinos, en una maniobra que no interrumpe el coito en ningún momento.

Debido a que él sostiene a su amada por el cuerpo, teniéndola de frente, puede levantarla mientras se realiza el coito.

Como se puede ver, ésta es una posición sólo apta para amantes flexibles, lo que no impide que los demás puedan intentarla; no se mortifique si no llegara a completarla adecuadamente.

•Parivartit-asana

Con el contacto mutuo de boca, brazos y piernas, el hombre pasa ambas piernas de la mujer bajo sus brazos, a la altura de los codos. La mujer recostada se sienta a horcajadas sobre el regazo de su hombre y éste le acomoda las piernas hasta la posición adecuada, pero en el calor de la pasión cualquiera de los dos puede hacer los ajustes necesarios.

Los ojos apoyan

Mirarse sostenidamente u observar la acción que transcurre abajo.

•Yugmapad-asana

Nombre con que los poetas designan la posición en la cual el hombre se sienta con las piernas abiertas y, tras la inserción y penetración, su mujer cruza las piernas por detrás de su espalda. En esta posición, como en las anteriores, se necesita tiempo para despertar y provocar los sentidos, por lo que no es conveniente agotarse tratando el coito como si fuera un ejercicio o una competencia.

Tomarse los tiempos

Esta posición, por ser relajada, permite a la pareja tomar el control sobre la tensión sexual.

• Vinardit-asana

La "posición del señuelo". Posición sólo posible para un hombre muy fuerte con una mujer liviana. Él la levanta pasando sus brazos, a la

altura de los codos, por debajo de sus piernas y luego la mueve de izquierda a derecha, hasta que llega el momento del orgasmo.

Ella es liviana (él)

Como él tiene que levantarla y moverla sobre su *linga*, ella deber ser menuda.

•Markat-asana

La "posición del mono"; parecida a la anterior, pero aquí el hombre mueve a la mujer de atrás hacia adelante en lugar de hacerlo de un lado a otro. Se pueden combinar ambos movimientos al ir acelerando gradualmente el ritmo, el cual estará marcado por la pasión.

Una tregua

Para evitar el cansancio, ambos plantean una "tregua", durante la cual los besos y las caricias mantendrán el deseo entre los dos.

Uthita-bandha (parados)

Tanto el *Kama Sutra* como el *Ananga Ranga* dan mucha importancia a las posturas de pie, llamadas *uthita*, las cuales admiten tres subdivisiones:

• Janu-kuru-uthita-bandha

Se traduce como "forma de pie con la rodilla y el codo"; esta posición requiere una gran fuerza física de parte del hombre. Ambos de pie, uno enfrente de otro. El hombre pasa los dos brazos bajo las rodillas de su mujer, sosteniéndola sobre

la parte interior de sus rodillas. Luego la levanta hasta su cintura y la goza; ella se prende de su cuello con ambas manos.

Posición de transición (él)

Como el hombre necesita mucha fuerza para sostenerla y estar en movimiento, esta posición es considerada sólo de transición. El puede recargarse en la pared para un mejor equilibrio. Después, la traslada con cuidado al lecho sin dejar de penetraría.

• Hari-vikrama-uthita-bandha

El hombre levanta sólo una pierna de su mujer, quien con la otra se apoya en el suelo. Es una posición deliciosa para las mujeres jóvenes.

En equilibrio (él)

Los pies ligeramente separados ofrecen mejor equilibrio.

Al arremeter (él)

Si al penetrarla él le sostiene el muslo a ella, eso ayudará a controlar mejor los movimientos.

La profundidad (ella)

Si el muslo rodea la pierna del hombre, ella logra una penetración más profunda.

Kirti-uthita-bandha

También requiere fuerza en el hombre, aunque no tanta como la primera subdivisión.

La mujer, tomada de la cintura de su hombre con brazos y piernas, se cuelga, por así graficarlo,

de él; él la sostiene colocando sus antebrazos bajo las caderas. Si la mujer es liviana él podrá sostenerla con un brazo alrededor de la cintura y usará la otra mano para acariciarla.

Apretar (ella)

Puede apretar su cintura con los muslos y tratar de enlazar los tobillos en su espalda.

Vyanta-bandha (boca abajo)

Este término implica unión sexual con una mujer cuando ella está boca abajo, es decir, con el pecho y el vientre sobre el lecho.

De este *asana* existen dos subdivisiones bien conocidas:

•Dhenuka-vyanta-bandha

La palabra "de la vaca": la mujer imita a un cuadrúpedo, apoyada sobre sus manos y pies (o sobre sus rodillas). El hombre, desde atrás, la toma por la cintura y la goza como si fuese un toro. Esta postura tiene un gran mérito religioso.

Buena apoyatura (él)

Las piernas deben estar bien separadas y las palmas de las manos extendidas sobre el piso. *Con ritmo (él)*

Aferrado a sus caderas y cintura, se moverá a su propio ritmo.

•Aybha-vyanta-bandha

La "postura del elefante": la mujer yace de tal manera que su cara, pecho, vientre y muslos

tocan el lecho o alfombra, y el hombre, extendiéndose sobre ella y doblándose como un, elefante, con la parte inferior de su espalda muy curvada, la toma por debajo hasta lograr la penetración.

Empinar y comprimir (ella)

Al sentir la penetración, se intensifica el placer apretando los muslos y elevando el trasero.

Penetrar (él)

Entre sus piernas ligeramente separadas, introducir la *linga* hasta el fondo del *yoni*.

Dijo el poeta Kalyana Malla:

-¡Oh, rajá! Hay muchas otras clases de unión sexual ignoradas por la mayoría. Sólo algunas son el *harinasana, sukrasana, gardhabasana*. Pero son tan útiles como defectuosas y difíciles de ejecutar, por lo que debieran ser prohibidas.

«No las he relatado, pero si deseas saber algo de esas posturas, pregúntame, por favor, y tu servidor intentará satisfacer tu curiosidad.»

El rey contestó:

-¡Excelente! Quiero escuchar tu descripción del *purushayita-bandha*.

Y el poeta respondió:

-¡Escucha, oh, rajá! mientras relato todo lo que merece conocerse de esa clase de unión sexual.

Purushayita-bandha (ella arriba)

Esta posición es contraria a aquella que los hombres practican habitualmente. En este caso

el hombre se recuesta sobre su espalda, coloca a su mujer encima suyo y así la goza. Resuelta especialmente útil cuando él está cansado y no es capaz de esfuerzo muscular, mientras que ella no se ha satisfecho y está todavía llena de ansias de amor.

La mujer lleva a su hombre a la posición boca arriba sobre el lecho, se monta sobre él y satisface sus deseos.

De esta clase de unión surgen otras tres subdivisiones.

• Viparita-bandha

"Brazo opuesto": la mujer se recuesta sobre el hombre, que permanece totalmente extendido y relajado. El contacto es total: los pechos femeninos cumplen un papel inicial de excitación, preparando el momento en que ella tome la *linga* y la lleve a su *yoni*.

Al mismo tiempo, él acaricia el cabello femenino, la abraza y besa su boca.

En el *Ananga Ranga* se recomienda: la mujer debe recordar que el placer de la relación siempre puede mejorar sin que eso implique ningún esfuerzo especial.

Por ello, debe cerrar su *yoni* para apresar la *linga*, asegurarla dentro de sí y manejarla a voluntad, sin impedir sus movimientos.

Para ayudar a estos movimientos, abre o cierra la gruta del paraíso a voluntad; al tiempo

que maneja la mano como la pastora que ordeña la vaca.

Esto se aprende con mucha práctica y, sobre todo, concentrándose en las zonas que se verán más beneficiadas, de una forma similar a como los hombres se esmeran en mejorar sus otros sentidos.

•Purushayita-bhramara-bandha

La "posición de la gran abeja": la mujer se sienta en cuclillas sobre el hombre, cierra los muslos con firmeza y, en el momento que se introduce la *linga*, empieza a controlar todas las acciones.

Mueve sus caderas circularmente hasta obtener la mayor satisfacción. El hombre no debe mostrarse pasivo, ya que tiene a su disposición los senos, que puede tocar, besar, morder o succionar. También se halla a su alcance la boca, la cual toma con sus labios a la vez que se sujeta a los brazos u hombros femeninos.

Esta posición posibilita que ambos conserven una gran amplitud de movimientos, que no deben desaprovechar. La mujer puede controlar la velocidad, ángulo y cantidad de movimientos de su pelvis.

• Uthita-uttana-bandha

La "posición elevada": la mujer, insatisfecha por la unión sexual anterior, pone a su hombre de espaldas y se sienta con las piernas cruzadas

sobre sus muslos, aprisiona su *linga*, la conduce a la inserción y comienza a moverse de arriba hacia abajo y de atrás hacia adelante.

Al igual que el *Kama Sutra*, el *Ananga Ranga* aconseja estas posiciones donde la mujer aparece como la "dominadora"; ésta es una de las maneras de reactivar la sexualidad del hombre, que ya ha liberado el néctar de su *linga* una o dos veces.

Ésa es la razón para que ella se siente con las piernas entrecruzadas sobre los muslos del amado, tome con una mano la *linga* y la lleva a su *yoni*.

Comienza a moverse nuevamente de arriba a abajo, con la intención de que recupere la erección.

Relajado (él)

La primera fase de estas posiciones le permite al hombre mantenerse bien relajado, deja que sea ella quien lleve la iniciativa hasta que sea el momento de manejar la *linga* y llevarla a su destino.

Todo está permitido (ella)

Si lo desea, ella puede intentar acariciar su clítoris, aun cuando esté realizando un coito muy apretado. Nada está prohibido, lo que se busca es excitar todavía más al amante.

Además de las caricias que pueden prodigarse los amantes, además de los besos y otras caricias deben jugar a lo que propone el autor del *Ananga Ranga*: compartir el aliento mientras ella se

ruboriza, como si fuera una doncella que se ha atrevido a estar gozando de una experiencia tan comprometedora.

Estas formas de unión sexual invierten el orden natural; por ello la mujer aspira- su aliento del modo llamado *sitkara*, sonríe dulcemente y se muestra un poco avergonzada, con semblante tan atractivo que resultaría imposible describirlo, tras lo cual dirá a su hombre:

¡Amor mío! ¡Estás reposando entre en mis manos: sometido; has sido derrotado completamente en la batalla del amor!

Entonces, el hombre manipula su cabellera conforme se ha descripto, la abraza y besa su labio inferior; y ella, con todos sus miembros relajados, cierra los ojos y desfallece de alegría.

Mientras disfrute del *purushayita*, la mujer debe recordar siempre que, sin un esfuerzo especial de su parte, el placer del hombre no será perfecto.

Debe esforzarse por ensanchar y apretar el *yoni* como quien abre y cierra una flor sedienta; de modo que, una vez introducida la *linga*, pueda actuar como la mano de la joven que ordeña una vaca.

Esto se aprende sólo mediante una larga práctica y, especialmente, volcando toda la voluntad sobre la parte interesada, como los hombres cuando se esfuerzan por agudizar su sentido del oído y su sentido del tacto.

Mientras lo hace, repite mentalmente: ¡Kamadeva, Kamadeva!, así obtiene bendiciones

para sus fines, y se alegra al saber que esta técnica, una vez aprendida, ya nunca se olvida.

Su hombre la valora entonces por encima del resto de las mujeres, y no la cambia por la más bella *rani* (reina) de los tres mundos.

La mujer que aprieta tiene la virtud de ser agradable y placentera.

Sin embargo, los sabios excluyen del *purushayita* a mujeres de clases y condiciones diversas. Éstas son las excepciones:

- La mujer karini
- La mujer harini
- La mujer embarazada
- La mujer que acaba de dar a luz
- Una mujer menuda y delgada, ya que esto podría resultar superior a sus fuerzas
- Una mujer que tiene fiebre o una dolencia que la debilite
- Una virgen
- Una niña impúber

Si un hombre y una mujer conviven de mutuo acuerdo, como un alma en un solo cuerpo, serán felices en este mundo y en el venidero. Sus acciones nobles y caritativas serán un ejemplo para la humanidad, y su paz y armonía, su propio camino de salvación.

La pareja unida

Como nunca se escribió un libro que evite la separación de la pareja casada y le enseñe el modo de vivir unida, he redactado este tratado y se lo ofrecí al dios Pandurang.

La razón primordial para la separación de la pareja casada, y la causa que conduce al esposo a los brazos de otras mujeres, y a la esposa a los de otros hombres, es la necesidad de la variedad en el placer y la monotonía que sigue a la posesión. Sobre esto no hay duda.

La monotonía sólo conduce a la saciedad, y la saciedad a sentir desagrado por la unión sexual. Y esto vale tanto para la mujer como para el hombre.

De estas situaciones, brotan sentimientos maliciosos. El esposo o la esposa cede a la tentación y el otro lo imita, impulsado por los celos.

No es frecuente que ambos se amen y desean con intensidad semejante, por los que uno se deja seducir por la pasión con mayor facilidad que el otro.

Las separaciones generan poligamia, adulterios, abortos y toda suerte de vicios; cuando esto sucede no son sólo el esposo y la esposa extraviados quienes se deslizan al abismo. Arrastran con ellos los nombres de sus antepasados difuntos del sitio de los mortales elegidos al infierno o de regreso a este mundo.

Consciente de las causas que suscitan estas querellas, he escrito este libro para mostrar cómo el esposo, mediante la variedad en el goce de su

esposa, puede vivir con ella como treinta y dos mujeres diferentes, cambiando siempre de procedimientos para hacer imposible la saciedad.

También he indicado con precisión toda clase de misterios y artes útiles para que ella pueda presentarse ante los ojos de él: pura, hermosa y placentera.

Permítaseme por tanto concluir con un versículo de bendición:

«Amen, hombre y mujer, este tratado: Ananga Ranga, y el amor perdurará mientras el sagrado Ganges maneplacido de Shiva, con su esposa Gauri sentada a su izquierda; y mientras Lakshmi ame a Vishnú, mientras Brahma siga consagrado al estudio de los Vedas; y mientras existan la Tierra, la Luna y el Sol.»

Puedo aún vibrar con su lujuria y su ritmo..
oh, su ritmo, ese placer desatado...
Conservo en mi piel su ardor infinito.
¡Cómo bebí de sus labios
las perlas de gozo!
Tuve que sujetar mi pasión
ante la redondez de sus pechos,
briosos corceles rosados.
Pero para qué seguir hablando
si aún la llevo en mi piel.